

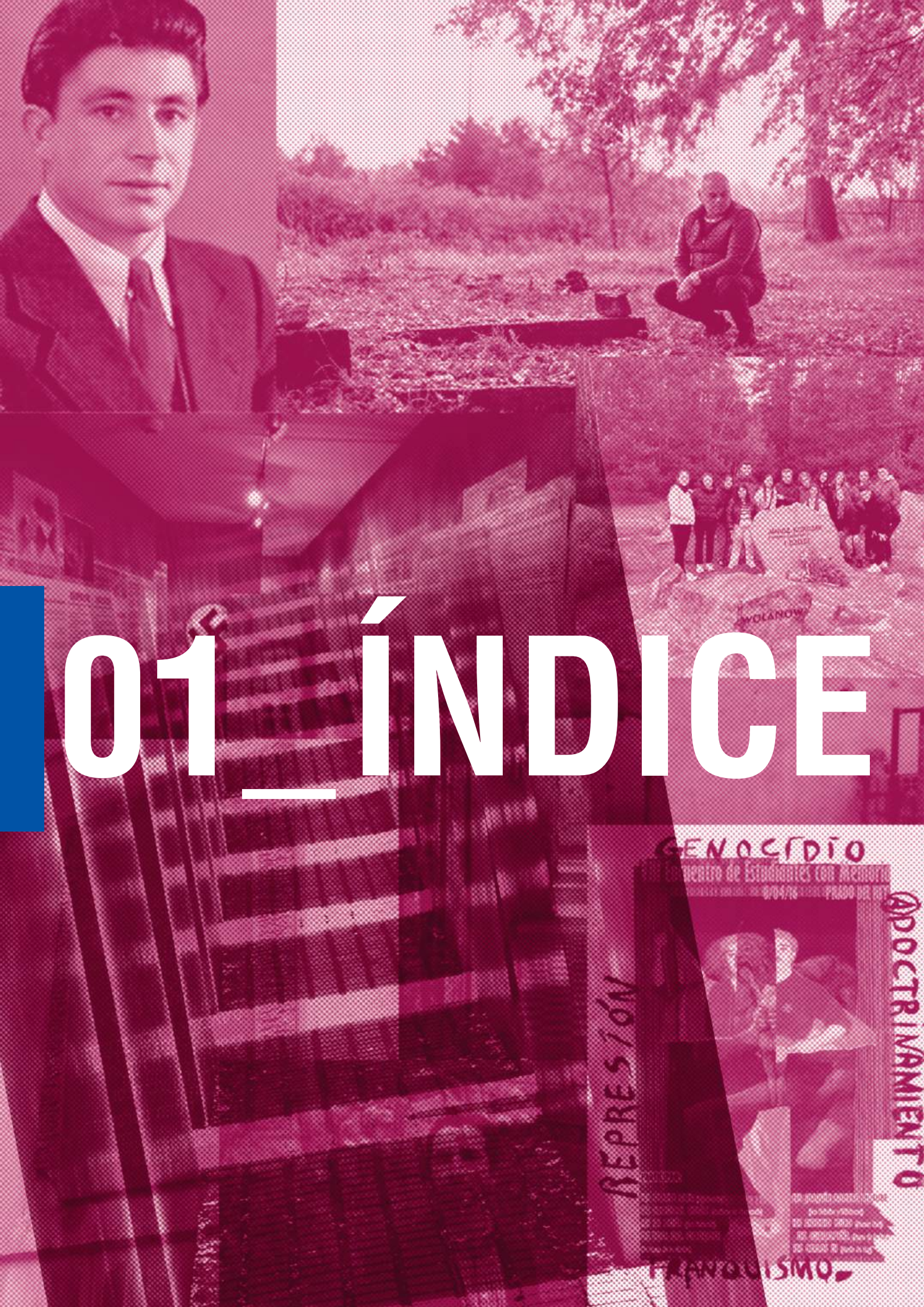
SEPTIEMBRE 2024

EDUCASHOAH

REVISTA DE EDUCACIÓN
Y ENSEÑANZA DEL
HOLOCAUSTO Y LA
MEMORIA



DOI: <https://dx.doi.org/10.12795/educashoah>



01_ÍNDICE

REPRESIÓN

APOCRIFINAMIENTO

GENOCIDIO

El encuentro de Estudiantes con Memoria

El encuentro de Estudiantes con Memoria

El encuentro de Estudiantes con Memoria

El encuentro de Estudiantes con Memoria

El encuentro de Estudiantes con Memoria

El encuentro de Estudiantes con Memoria

El encuentro de Estudiantes con Memoria

El encuentro de Estudiantes con Memoria

El encuentro de Estudiantes con Memoria

El encuentro de Estudiantes con Memoria

El encuentro de Estudiantes con Memoria

El encuentro de Estudiantes con Memoria

El encuentro de Estudiantes con Memoria

El encuentro de Estudiantes con Memoria

El encuentro de Estudiantes con Memoria

El encuentro de Estudiantes con Memoria

El encuentro de Estudiantes con Memoria

ÍNDICE



1 EDITORIAL PÁGINA 5

2 FIRMA INVITADA PÁGINA 6

ENRIQUE VILLAMOR

UN MEMORIAL, UN MUSEO, SU FUNCIÓN EN LA EDUCACIÓN

3 ENTREVISTA PÁGINA 8

YESSICA SANROMÁN

ASESORA EN EL MUSEO DEL GENOCIDIO
TUOL SLENG DE CAMBOYA

4 ARTÍCULOS PÁGINA 14

GERARDO RODRÍGUEZ

CRÓNICA DE HÉROES: GUETO DE VARSOVIA

MARCO GONZÁLEZ PÁGINA 20

TRANSMISIÓN DEL HOLOCAUSTO A LAS
PRÓXIMAS GENERACIONES:
¿UN TRABAJO DE MEMORIA O DE
RESPONSABILIDAD Y CONCIENCIA?

JONATHAN KARSZENBAUM PÁGINA 24

LA SHOÁ: PREGUNTAS DEL
PASADO - PRESENTE

5 TESTIMONIO PÁGINA 28

ESTHER CALCERRADA

NI ODIOS NI OLVIDO

6 EXPERIENCIAS PEDAGÓGICAS PÁGINA 32

RAQUEL CANTERO

JANUSZ KORCZAK: DESDE “SU” ORFANATO
EN VARSOVIA AL CAMPO DE EXTERMINIO
DE TREBLINKA

JOSÉ MARÍA TORO GÓMEZ PÁGINA 38

Y DAVID FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ

ENCUENTROS DE ESTUDIANTES CON
MEMORIA: UNA EXPERIENCIA PEDAGÓGICA
ENVOLVENTE Y SIGNIFICATIVA

DANIEL MIR ARENAS PÁGINA 42

Y DR. MIGUEL ÁNGEL BALLESTEROS MOSCOSIO

DESTINO BUCHENWALD: APRENDIENDO DEL
HOLOCAUSTO CONTRA LA INTOLERANCIA Y
EL ODIOS

7 RECOMENDACIONES PÁGINA 46

DANIEL SÁIZ LORCA

LOS NIÑOS EXPULSADOS

VERÓNICA ALMENTA PÁGINA 47

SIN DESTINO

DOI: <https://dx.doi.org/10.12795/educashoah>



SUSCRÍBETE
NEWSLETTER

Centro Sefarad-Israel es un consorcio formado por:



GOBIERNO
DE ESPAÑA
MINISTERIO
DE ASUNTOS EXTERIORES, UNIÓN EUROPEA
Y COOPERACIÓN



MADRID

Centro Sefarad-Israel – Calle Mayor, 69. Madrid. CP 28013 – centro@sefarad-israel.es – 913911002



EDITORIAL





Exposición 'Shoá. El Holocausto. Cómo fue humanamente posible' producida por Yad Vashem España. Proyecto educativo de Cecilia Levit en el IES Marqués de Suanzes (Madrid).

En el entramado de la historia humana, hay momentos que trascienden el tiempo, que marcan un antes y un después en nuestra comprensión de la humanidad. El Holocausto es uno de esos puntos de inflexión, un capítulo oscuro que jamás debe ser olvidado. En esta edición especial de nuestra revista, nos sumergimos en la profundidad de este tema, explorando diferentes perspectivas, testimonios y reflexiones que nos invitan a la reflexión y la acción.

Comenzamos con el sólido análisis de Enrique Villamor, director del Instituto Auschwitz en España. Su artículo nos guía a través de la importancia crucial de la educación en la memoria del Holocausto, destacando cómo la comprensión de este evento trágico es fundamental para prevenir la repetición de la historia. Continuamos con una reveladora entrevista a Yessica Sanrrómán, asesora del Museo del Genocidio Tuol Sleng en Camboya. Su experiencia nos lleva más allá de las fronteras del Holocausto, mostrándonos cómo otras tragedias históricas también requieren atención y comprensión. Gerardo Rodríguez nos ofrece un detallado análisis sobre la cronología del levantamiento en el gueto de Varsovia, un acto de resistencia que simboliza la lucha por la dignidad y la libertad en medio

de la opresión. Desde Buenos Aires, Jonathan Karszenbaum, director ejecutivo del Museo del Holocausto, nos brinda una mirada desde América Latina, recordándonos que el legado del Holocausto no conoce fronteras geográficas. Los testimonios personales también ocupan un lugar central en nuestra edición. Escuchamos la voz de Esther Calcerrada, cuyo relato sobre su tío abuelo, superviviente de los campos nazis, nos conecta de manera visceral con las experiencias individuales de aquellos que padecieron el horror. Raquel Cantero comparte su experiencia única al viajar con estudiantes a Polonia, un viaje que no solo enriquece el conocimiento histórico, sino que también transforma vidas, como lo evidencia el premio Janusz Korczak. El compromiso con la memoria histórica se manifiesta de diversas formas, como lo demuestra David Fernández, director del Congreso Juvenil más antiguo de España, Jóvenes con Memoria, que abre espacios de diálogo y reflexión sobre temas fundamentales para nuestra sociedad. Por último, destacamos la iniciativa de Daniel Mir y Miguel Ángel Ballesteros, quienes organizan un viaje de memoria al campo de concentración de Buchenwald, uniendo a estudiantes de diferentes niveles educativos en un acto de remembranza y aprendizaje. Para enriquecer aún más nuestra

comprensión, recomendamos la lectura del libro *Los niños expulsados* y la película *Sin destino*, obras que nos invitan a adentrarnos en las vivencias de aquellos que sufrieron el Holocausto y sus secuelas.

En esta edición, nos sumergimos en las profundidades del pasado para iluminar el camino hacia un futuro más justo y compasivo. Que cada página sea un recordatorio de nuestra responsabilidad colectiva de recordar, aprender y actuar en honor a aquellos que perdieron sus vidas en el Holocausto, y como un compromiso con las generaciones futuras para construir un mundo donde la intolerancia y el odio no tengan cabida.



Don Alvaro Enrique de Villamor y Soraluce

FIRMA INVITADA:

DON ALVARO ENRIQUE DE VILLAMOR Y SORALUCE

CÓNSUL HONORARIO DE LA REPÚBLICA DE POLONIA EN CASTILLA LEÓN Y CANTABRIA.

PRESIDENTE DEL INSTITUTO NACIONAL AUSCHWITZ BIRKENAU EN ESPAÑA.

UN MEMORIAL, UN MUSEO, SU FUNCIÓN EN LA EDUCACIÓN

Un museo, en palabras del Consejo Internacional de Museos, ICOM, 2007, es “Una institución... que adquiere, conserva, estudia, expone y difunde el patrimonio material e inmaterial de la humanidad con fines de estudio, educación y recreo”.

Existen todo tipo de museos, tantos como las realidades, creadas, transformadas, imaginadas por el hombre o, incluso consecuencia de su acción. Museos de arte, historia, antropología, de las ciencias, del deporte, etc... son un medio de transmisión de cultura; es decir, son mediadores y facilitadores de conocimiento. Son, sin duda, escenario, espacios que albergan evidencias que son “fiel reflejo” de nuestra identidad: la identidad del artista, la identidad del territorio, de la sociedad, la identidad de la humanidad... Espejo de nuestra realidad como condición humana por el paso de la historia.

Un Memorial es un lugar conmemorativo que alberga la “Memoria” de un hecho, sucesión de hechos o período histórico que evidencia

generalmente ya fallecidas.

Según investigadores de la Universidad de Duke, “los hábitos o costumbres representan aproximadamente el 40% de nuestros comportamientos en un día determinado”. Es decir, casi la mitad de lo que hacemos a lo largo del día, lo repetimos de forma automática porque siempre lo hemos hecho así. Los museos y memoriales son espacios, en definitiva, que nos educan desde la base y evidencia del recuerdo de la historia o realidad acontecida. Espacios de “memoria” básicos para mantener viva la reflexión constante, sin la cual no podemos someter a examen la condición humana y sus errores o aciertos que tienden a repetirse cíclicamente a lo largo de los tiempos.

La educación debe de vehiculizarse siguiendo esa misma metodología o proceder, debe estar presente a diario, debe practicarse a diario, sin repetición no hay sedimentación de conocimientos, costumbres, hábitos.

permitan llegar a conclusiones desde ese prisma personalísimo pero científico. Es fundamental ejercitar la reflexión, el análisis, la investigación, si queremos llegar a practicar de forma natural, casi innata de manera automática, el pensamiento crítico.

La dimensión universal de la historia humana en Auschwitz-Birkenau ha trascendido los límites del espacio físico de lo que fue el campo de concentración y exterminio para estar presente en la educación, en el debate público universal y en la erradicación del antisemitismo, el racismo, y la intolerancia en todas sus formas y expresiones.

El Memorial Auschwitz Birkenau va más allá de su historia, es más que “Memoria Histórica”; es una herramienta al servicio de la educación en “Valores Universales”. Desde la Cátedra de Derechos Humanos y Cultura Democrática del Instituto Nacional Auschwitz Birkenau en España en la Universidad de Burgos -INABE-UBU- y apoyada, de forma explícita, por el Ministerio de Universidades del Gobierno de España y el Museo Estatal Auschwitz Birkenau (Polonia) incluye dos ámbitos específicos de actuación:

- La educación y enseñanza-aprendizaje del Holocausto, expresión utilizada por la Alianza Internacional para la Memoria del Holocausto.
- La educación sobre el genocidio, dirigida a la identificación de las causas, la naturaleza y el impacto de esta forma de exterminio.

La base de esta línea de acción encuentra sus principios en el respeto por los Derechos Humanos y en la relevancia de promocionar las competencias para una cultura democrática, que de acuerdo con el Consejo de Europa, esta cultura ha de asentarse, al menos, en 5 pilares actitudinales:

1. La valoración de la dignidad humana y los Derechos Humanos.
2. La valoración de la diversidad cultural.
3. La valoración de la democracia, la justicia, la equidad, la igualdad y el Estado de derecho.
4. La apertura a la ‘otredad’ cultural y a otras creencias, visiones del mundo y prácticas.
5. La promoción de la conciencia social, y de las habilidades de pensamiento crítico y creativo para la comprensión, intervención y resolución, desde la



la realidad vivida en aquel lugar por personas en dicho marco espacio-temporal. Su función es conservar la memoria de un hecho, de una persona o de un grupo de personas,

Estos deben de ser adquiridos objetiva y subjetivamente en toda su dimensión para que nos sirvan de apoyo en el análisis crítico de nuestras propias reflexiones que nos



responsabilidad social, de los problemas sociales.

La labor principal de los representantes del cuerpo diplomático de la Red de la Diplomacia de la Memoria del Instituto Auschwitz Birkenau en el que se integra el INABE pasa por la promoción y el desarrollo de iniciativas internacionales que, en este mismo sentido y, más allá de nuestras fronteras, permitan acercar la realidad de Auschwitz a los centros educativos de enseñanza no universitaria y universitaria, y a la ciudadanía de la que forman parte. Con este propósito, el Instituto Nacional Auschwitz Birkenau-España constituye la principal entidad en nuestro país al servicio de los fines educativos y de memoria social promovidos por esta prestigiosa Fundación Museo Estatal Auschwitz Birkenau, institución involucrada en la defensa de los derechos humanos y de los principios democráticos en el mundo.

En los inicios del siglo XXI, Europa se encuentra

sometida a tensiones que obligan a analizar las vicisitudes, compromisos y acuerdos que han conducido hasta su definición como un espacio común de convivencia entre ciudadanos, colectivos, territorios y naciones, identificando los principales retos a los que se enfrenta en el marco de un mundo económico y culturalmente globalizado, al tiempo que políticamente tentado de nuevo por proyectos autoritarios y discursos populistas. Desde los distintos ámbitos de las Ciencias Sociales, nos proponemos abrir un marco de debate crítico y constructivo que conduzca a la más precisa comprensión de qué es Europa hoy en día y qué proyecto de futuro se está construyendo, identificando a los distintos agentes implicados, y valorando el papel que los derechos humanos juegan en la Europa del siglo XXI.

En conclusión, los museos y memoriales deben de traspasar sus fronteras y convertirse en auténticas herramientas al servicio de la educación en “Valores Universales”.





Yessica San Roman

YESSICA SAN ROMAN

ASESORA EN EL MUSEO DEL GENOCIDIO TUOL SLENG DE CAMBOYA



EDUCAR EN LA MEMORIA DEL GENOCIDIO DESDE UNA VISIÓN TRASNACIONAL



Dr. Miguel Ángel Ballesteros Moscosio
Universidad de Sevilla
miguelanba@us.es

Al preguntarnos sobre el tratamiento de la memoria de los genocidios¹ que han marcado la historia de la Humanidad, la Shoá encarna su expresión más cruel, por el grado de industrialización y crueldad experimentado. Sin embargo, es necesario acceder a otras miradas provenientes de otros contextos internacionales ante atrocidades cometidas contra los Derechos Humanos, presentes en nuestra historia reciente, con el objeto de proponer posibles temas de trabajo desde la educación que promuevan una cultura de paz.

En este sentido, conversar sobre la cuestión con Yessica San Roman, actualmente asesora en el Museo del Genocidio Tuol Sleng (Tuol Sleng Genocide Museum) de Camboya, designada por la Agencia de Cooperación alemana, es una oportunidad para reflexionar sobre la cuestión. Nuestra entrevistada cuenta, en su trayectoria profesional, con un conocimiento especializado al respecto, a lo que suma su

amplia experiencia en temas de investigación, difusión y creación de redes de trabajo para el estudio del Holocausto. Formó parte de Centro Sefarad-Israel, con sede en Madrid, de 2007 a 2022, dejando la entidad como directora del Área Educación y Holocausto. Es licenciada en Historia de Europa del Este y Filología Rusa por la Universidad de Basilea (Suiza). Realizó un estudio de investigación sobre la labor de los diplomáticos españoles durante el Holocausto para la exposición “Visados para la libertad”, en colaboración con el profesor Alejandro Baer, Catedrático de Sociología y ex-director del Center for Holocaust and Genocide Studies en la Universidad de Minnesota. Yessica fue, además, Jefa Adjunta de la Delegación española ante la Alianza Internacional para la Memoria del Holocausto (International Holocaust Remembrance Alliance, IHRA) y co-editora de la publicación de la IHRA *“Bystanders, Rescuers or Perpetrators? The Neutral Countries and the Shoah”*. A pesar de su demostrada competencia y dilatada experiencia, durante la entrevista repite constantemente que “aún no soy experta” y “estoy aprendiendo mucho”, lo que nos habla de una profesional con hambre de saber, en continuo crecimiento, desde la humildad de la importancia de formarse y aprender, lo cual es una constante que encontramos en otras entrevistadas en números anteriores.

Se define a sí misma como una “facilitadora”,

afortunada por haber podido participar en la creación de redes profesionales de expertos de diversos perfiles en el trabajo común por el desarrollo de los Derechos Humanos y el conocimiento sobre el Holocausto, así como por participar en la creación de proyectos educativos con impacto en los distintos niveles educativos. Quizás es este uno de los aspectos que más remarca entre las funciones desarrolladas en su etapa en Centro Sefarad: la facilitación de redes de trabajo entre profesionales expertos a diferentes niveles. Valora profundamente la experiencia recogida de la mano de los profesores con los que trabajó en esa etapa profesional.

Su inquietud por ampliar el conocimiento sobre el tratamiento educativo de los genocidios es el motivo de esta nueva etapa en su desarrollo profesional, esta vez desde una perspectiva internacional y muy distinta culturalmente a los retos profesionales a los que se vino enfrentando anteriormente. Es precisamente esta motivación, en sus palabras *“queremos educar para que no se vuelva a repetir ni el Holocausto ni cualquier otro genocidio”* lo que ha supuesto el leit motiv de su trabajo desde hace veinte años.

Nuestra protagonista nos introduce en la temática abordada en este memorial: Camboya, años 70, un contexto de una guerra civil, que

¹ Genocidio: “Cualquiera de los actos mencionados a continuación, perpetrados con la intención de destruir total o parcialmente a un grupo nacional, étnico, racial o religioso como tal: a) Matanza de miembros del grupo; b) Lesión grave a la integridad física o mental de los miembros del grupo; c) Sometimiento intencional del grupo a condiciones de existencia que hayan de acarrear su destrucción física, total o parcial; d) Medidas destinadas a impedir nacimientos en el seno del grupo; e) Traslado por la fuerza de niños del grupo a otro grupo”. (Art. 6. Instrumento de Ratificación del Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional, hecho en Roma el 17 de julio de 1998. BOE núm. 126, de 27/05/2002)

conleva la subida al poder de Pol Pot y sus jemerres rojos. Se genera entonces un régimen de terror entre la población. Este contexto se sitúa dentro de otro más amplio como fue la Guerra fría, donde se cruzaron multitud de intereses geopolíticos, en una de las zonas calientes del planeta, y que confluyen en un espacio destinado a la represión muy activo, la prisión S 21. Un lugar en el que se materializa la arbitrariedad del horror: personas caídas en desgracia, sospechosos de no ser adeptos al régimen, de haberse quejado de la escasez de comida, por haber cometido un error en el campo, por atreverse a dirigir la palabra a quién no debía, por enamorarse de una persona que no debían rompiendo así con la práctica del matrimonio concertado. Ni las parejas, ni las cuestiones de familia, eran por amor porque todo podía ser conspirativo. Los niños pertenecían también a la revolución agraria, no se les permitía vivir con sus padres y madres, siendo empleados a trabajar en el campo desde temprana edad. Se destruyeron los hospitales, el sistema educativo, las universidades. Los intelectuales eran vistos como potenciales espías de la CIA, KGB o sospechosos de serlo. Un contexto propiciatorio de la maldad expuesta tan crudamente en el memorial de Tuol Sleng.

EL CONOCIMIENTO SOBRE EL HOLOCAUSTO: UN REFERENTE NECESARIO

Desde su punto de vista, *“el Holocausto nos sirve mucho para entender lo que ocurrió en el siglo XX, pero también nos debe servir como base para entender muchos otros formatos y conceptos”*, Señala que todavía nos falta mucho por aprender del Holocausto, y si bien considera que como tal no se puede repetir, leyendo la actualidad, considera que *“están ocurriendo, de hecho, ahora mismo, muchos genocidios y muchas injusticias, que se parecen además mucho, en la parte inicial del Holocausto, a partir de los 30, cuando ya vemos un crecimiento del odio, por lo que yo creo que sí que se repiten situaciones que podrían llevar al Holocausto”*. Para ella es importante continuar educando en el

conocimiento del Holocausto precisamente para evitar los genocidios hoy y en el futuro, pero sobre todo para no perder la esperanza de que este cambio puede ser una realidad posible. Considera que el conocimiento de la historia es una parte esencial, que hay que estudiar y conocer muy bien, y aprender a conocer los mecanismos de cómo funcionan las sociedades y los seres humanos, cómo se crea el odio, cómo se excluyen minorías, ya que finalmente estos genocidios casi siempre son contra otra parte de la propia sociedad o contra una minoría destacada, o simplemente contra el que no piensa igual que tú, en este sentido, remarca la importancia del “buen conocimiento” y de saber manejar la historia e interpretarla correctamente. Esto puede ayudarnos a conseguir herramientas para al menos poder reconocer lo que está ocurriendo ahora y así poder evitar situaciones que deriven en crímenes contra la Humanidad.

Sea como fuere, Yessica, considera que *“hay que desarrollar un conocimiento sobre el Holocausto que garantice formarse un criterio individual y que aumente la sensibilización sobre las consecuencias del odio. Por ello, el estudio del Holocausto debe, en última instancia, siempre favorecer el crecimiento personal del estudiante, promoviendo el pensamiento crítico y la consciencia social”*.

EL PROBLEMA DEL CÓMO, DESDE UNA NECESARIA VISIÓN INTERCULTURAL

Nuestra entrevistada reconoce el *gran potencial educativo del Holocausto*, por cuanto que ha sido ampliamente investigado y porque nos permite adoptar una distancia en el tiempo que posibilita objetivar su análisis. De ahí se derivan muchos *conceptos* que nos ayudan a ordenar nuestros pensamientos para el análisis de otras realidades de conflicto, dilemas y genocidios. Pese a no ser comparables, el conocimiento del Holocausto es muy útil para analizar otros crímenes contra la Humanidad. Sin embargo, hay conceptos que están ligados al contexto, y, en consecuencia, no son extrapolables, en parte o en su totalidad. Nos pone el ejemplo del genocidio perpetrado en Camboya por

los Jemerres Rojos, en el que se centra el memorial donde actualmente trabaja nuestra entrevistada. De este modo, las categorías de Perpetradores-Víctimas-Observadores, que tanto ayudan a comprender el Holocausto y a trabajar en las aulas, se rompen en el caso camboyano. En este caso nadie quedó fuera de las categorías de Víctima o Perpetrador, al ser el límite entre ellos muy difuso. Era un contexto que funcionaba a base de miedo y represión a todos los niveles, a lo que se une una nula resistencia. No había propiamente observadores. La categoría Observador, tan útil en el desarrollo de proyectos educativos, no se encuentra en el caso del genocidio camboyano. Prácticamente no hubo muchos espectadores ya que o eran niños o ellos mismos, siendo jóvenes, fueron obligados a ser guardias o soldados. Una situación similar se ha constatado en el caso del genocidio ruandés. Hablamos de multitud de menores usados como asesinos o herramientas de la maquinaria represora, al ser fácilmente influenciables, sin la posibilidad o madurez necesaria para resistirse al sistema de poder existente en el momento.

Un recurso que considera nuestra entrevistada con gran potencial educativo es el enfoque en las *historias personales*, que se considera un elemento eje en la educación en el Holocausto, siguiendo el modelo educativo de Yad Vashem. Actualmente, se está haciendo un esfuerzo importante en el memorial de Tuol Sleng en esta línea, aunque aún hoy está en una fase inicial. Poco a poco se está devolviendo la memoria de las víctimas, recuperando sus nombres y poniéndoles cara, abriéndose de nuevo a las historias de sus familiares y de sus comunidades. Esto es en parte motivado por la manera en la que se abordaba la cuestión hasta hace muy poco en este contexto: se trataba sin diferenciar a la masa de perpetradores y a la masa de víctimas, los testimonios del genocidio camboyano en muchas ocasiones se perdieron, o fueron destruidos, otras veces fueron silenciados o simplemente no se generó tanta documentación como en el caso del Holocausto en Europa. En consecuencia, no se recopilaban a través de la tradición oral muchas historias personales, motivo por el que aún hoy están muy poco presentes en el Museo del Genocidio Tuol Sleng.

Dentro del memorial, el Departamento educativo es el que más ha crecido en los últimos años atendiendo tanto a estudiantes, con visitas guiadas, como a profesores, y es con estos últimos con los que la experiencia de Yessica San Roman en Centro Sefarad en la *promoción de redes de profesores* está teniendo mayor impacto, al aportar nuevas visiones sobre cómo trabajar en el memorial y con el memorial.

Yessica, señala que uno de los problemas que afrontan los docentes a la hora de tratar estos contenidos en clase es, una vez más, el *escaso tiempo* del que disponen. Así, los contenidos tratados en el memorial



dentro del sistema educativo camboyano, fundamentalmente se refieren a la figura de Pol Pot, líder de los jemeres rojos, o a los perpetradores. Los contenidos son impartidos entre noveno y duodécimo grado, pero tienen un desarrollo bastante limitado. Algo parecido ocurre también en el tratamiento que se da a la enseñanza del Holocausto en los centros educativos españoles. Así recomienda, ante el poco tiempo que los profesores españoles le pueden dedicar al estudio del Holocausto con sus estudiantes, dar siempre prioridad al conocimiento de una historia personal, como vehículo para estudiar su contexto histórico. Ese contexto ha de ser entendido con toda su complejidad. El reto para los docentes en este caso estaría en no simplificar, aunque haya poco tiempo disponible. No dejarse llevar por conclusiones rápidas, en blanco y negro. Aprender sobre lo ocurrido del Holocausto no debe concluir tampoco en una mera lección moral. Los estudiantes deben aprender a entender e interpretar los mecanismos que llevan al odio, la exclusión y la violencia. Dicho de otra manera, es más importante entender lo que son ideas e ideologías peligrosas, que saber sobre las cámaras de gas. Esta cuestión es extrapolable también al estudio de otros genocidios y la educación en valores para el desarrollo de una cultura de paz en los centros educativos.

No son pocas las metodologías que han sido transferidas del estudio de los procesos de enseñanza sobre el Holocausto al análisis del genocidio camboyano. Hace poco se ha desarrollado un material educativo en colaboración con la Universidad de Bristol. A partir del estudio de quiénes somos nosotros y nuestra identidad, el material analiza lo que ocurrió en la comunidad, desde un enfoque personal, ya que por lo general en cada pueblo existe una fosa común o un pequeño memorial, en forma de templo generalmente, y que recuerda a las víctimas del genocidio, pero que al mismo tiempo en muy pocas ocasiones se sabe lo que ocurrió en ese lugar exactamente, lo cual también es una oportunidad para los estudiantes para acercarse a su propia historia. Una metodología ampliamente utilizada también el estudio del Holocausto en Alemania, por ejemplo.

Otra de las actividades empleadas es la confrontación de Historia y Memoria, el estudio de las ideas previas sobre quiénes fueron los perpetradores, los jemeres rojos, el análisis de fuentes fotográficas, la creación de líneas del tiempo, etc. Esta forma de trabajar es valorada muy positivamente por los estudiantes, ya que es una dinámica muy motivadora a la hora de trabajar sobre el tema, pese a su crudeza.

Este tipo de metodologías participativas suponen una propuesta innovadora, desde el punto de vista educativo, pero que al mismo tiempo expone a los docentes ante nuevas formas de trabajar el contenido, teniendo que enfrentarse a muchas más preguntas, ante las que el docente no tiene por qué tener siempre una respuesta, pero sí conocimiento de la cuestión. En un contexto en el que, si bien la figura del docente es muy respetada, las estrategias didácticas de las que disponen son muy limitadas, constatándose una resistencia evidente ante el cambio educativo (falta de tiempo, de espacios adecuados, de apoyos, de formación al respecto, etc.) y una escasa formación del profesorado. Aunque no siempre son protagonizadas por los docentes, en ocasiones es el sistema educativo mismo el que no sostiene sus necesidades vitales. De manera que toda actividad de formación docente que se promueva ha de acompañarse de acciones relacionadas con el bienestar físico del profesorado. Todo ello plantea un reto ante los procesos de actualización y formación docente en el país.

Al igual que el campo de Auschwitz- Birkenau se ha convertido en el símbolo mundial de lo que fue el Holocausto y la barbarie; el Museo del Genocidio Tuol Sleng, antigua cárcel S 21, se ha convertido, como concluye Yessica, también en el símbolo del genocidio de los jemeres rojos hacia el pueblo camboyano. Ambos se constituyen en un ejemplo de lo que es un genocidio y lo que son los crímenes contra la Humanidad.

Nuestra entrevistada afirma claramente que *“la visita a un lugar en el que ocurrió la historia real vale más que muchas horas de estudio en clase. Y un acto de conmemoración en un lugar significativo, idealmente diseñado y dirigido por los estudiantes mismos, ayuda a darle sentido individual y emocional a lo que se aprende en clase. Pero los actos y excursiones nunca deben sustituir un estudio riguroso o una buena preparación en clase”. Esto significa que los memoriales no son espacios en los que “mágicamente” los estudiantes aprenden o se sensibilizan ante los procesos de deshumanización, simplemente visitándolos, sino que es esencial el proceso de construcción de conocimiento, previo a la visita, que dé*



MEMORIALES: ESPACIOS EDUCATIVOS GENERADORES DE CONOCIMIENTO Y DE MEMORIA COLECTIVA

sentido a lo que se vive en el propio memorial. Lo uno no puede estar desligado de lo otro.

Preguntada por el papel que juega el Museo del Genocidio Tuol Sleng como espacio formativo, nos explica que está ubicado dentro de lo que fue una prisión en tiempo de los Jemeres rojos, la prisión S 21, descubierta en 1979, un espacio empleado para el asesinato de entre 18.000 y 20.000 personas, mediante tortura

o en lo que se denominaron los killing fields, campos de la muerte. Desde el momento en que se constituye como memorial el lugar se concibe como una evidencia del crimen, lo que motivó que prácticamente no se tocara nada. En este sentido, a nuestra entrevistada le sorprendió el estado tan crudo en el que se exponen los contenidos incluidos en el museo: todo lo que está en la exposición parece que lo hayan descubierto ayer, sin distancia con la mirada del visitante, prácticamente no hay cristales, puedes interactuar con los objetos, las celdas, etc. Lo que supone una diferencia sustancial respecto a otros memoriales ligados al Holocausto, en los que sí se mantiene esa distancia. Esta diferente concepción del espacio expositivo está ligada al diferente concepto de respeto de las culturas occidental y oriental, que condiciona posibles malas prácticas por parte de los visitantes. De este modo, la distancia con los objetos es un medio para mostrar respeto en el caso del pensamiento occidental. Nuevamente el elemento cultural y contextual condiciona la experiencia educativa del visitante.

El lugar sirve para explicar a los jóvenes, además de lo que ocurrió y recordar a las víctimas, la evidencia de los crímenes que han sido juzgados muy recientemente, concretamente ante las Cámaras Extraordinarias en las Cortes de Camboya y que concluyeron en octubre de 2022. El museo es un instrumento para hacer ver a la población que el genocidio fue real, ya que, como señala nuestra entrevistada con tristeza: *“mucha gente ya no se lo cree”*. Y es que, como también nos recuerda, muchas veces parece impensable tanta crueldad de unos seres humanos para con sus congéneres: *“personas siendo tan crueles contra otras personas y matando tan sin sentido”*. Es más fácil de “digerir” la situación en estadios anteriores de la barbarie, que nos parecen socialmente más tolerables.

Como estrategia educativa en este memorial se busca *establecer puentes entre el pasado y el presente desde el análisis de lo cotidiano*. De este modo, el mundo es más fácil de entender, desde la visión de lo que ocurría dentro de las familias o las injusticias a las que se enfrentaban día a día.

Uniendo su experiencia anterior con su actual vivencia laboral, llega a la conclusión de la importancia vital de la conservación de los lugares del crimen. Este aspecto fue tratado de manera muy tardía en el Holocausto, por ejemplo, en el caso de la Shoá por balas. Y este es un aprendizaje que ha de extrapolarse hoy a los lugares que en la actualidad son lugares donde se registran crímenes o situaciones de guerra: es necesario mantener las evidencias para llevar a juicio, el día de mañana, a los culpables, para saber qué ocurrió ahí, saber quiénes fueron masacrados en atrocidades masivas y posibilitar la identificación de las víctimas, etc.

Nos habla también del uso del memorial *como*

recurso para la recuperación de la memoria y la promoción de la reconciliación en el pueblo camboyano tras un proceso duro y sangriento de guerra civil. En este sentido, se refiere al hecho de que tras la guerra civil muchos miembros de los jemeres rojos continuaron resistiendo en la selva hasta 1998. A partir de 2016 desde el gobierno comienza a implementarse la Win-Win Policy que pone fin a 30 años de guerra civil. Esta ley que promueve un proceso de reconciliación nacional y el abandono de las armas, desde el reconocimiento del sufrimiento generado, busca evitar que se perpetue el odio, tanto más en un contexto en el que muchos de los perpetradores eran niños en el momento en el que sucedieron los crímenes. Políticas que suponen una apuesta clara por un futuro en paz. Este aspecto tiene paralelismos en las iniciativas desarrolladas en otros lugares del mundo, como en Sudáfrica tras el Apartheid con la Comisión de la Verdad y la Reconciliación (CVR), presidida por el arzobispo surafricano y premio Nobel de la Paz Desmond Tutu, y que no estuvo exenta de duras críticas. En España, podría ser una nueva manera de abordar temas tan controvertidos en nuestro país como es el de la Guerra Civil española, que sigue abriendo heridas no cerradas 90 años después, y en cuyo tratamiento necesariamente ha de evitarse la equidistancia entre perpetradores y víctimas.

El memorial ha de ser un espacio en el que trabajar los valores básicos que definen al ser humano, alertar del peligro de las ideologías excluyentes, que despersonalicen al individuo o les prohíba pensar por uno mismo, que destruya el conocimiento y persiga la educación. Al igual que ocurrió en la Alemania nazi, en el genocidio camboyano se quemaron libros y se persiguió el conocimiento, el arte y se destruyó propio el sistema educativo. El mal comparte *modus operandi* más allá de las fronteras.

NOS ESTÁN DEJANDO ¿QUÉ HACER AHORA? ¿CÓMO TRABAJAR ESTA MEMORIA COMO ALGO VIVO?

El memorial ha de guardar un equilibrio complejo entre lo que supone el dark tourism o tanatoturismo, esto es un turismo cuyos destinos fueron marcados por algún suceso macabro en tiempos pasados, el proceso de memoria y reconciliación nacional, y la cultura marcada por la tradición budista y su concepto de la muerte, y que presenta los huesos de las víctimas como algo natural. De hecho, y hecho, y sin distancia con el visitante. De este modo, tanto en los killing fields como el propio memorial de la prisión S 21 los restos óseos suelen estar a la vista. Esto le supuso a nuestra entrevistada un

claro choque cultural cuando comenzó en su nuevo trabajo en el memorial. Este es sin duda un elemento diferencial importante al compararlo con los lugares de memoria relacionados con el Holocausto, donde se muestran las evidencias de los crímenes, pero no los restos de las víctimas, e incluso se trata con gran cuidado y respeto los registros audiovisuales de las mismas.

No es raro encontrar a los hijos de los empleados del museo o a niños del vecindario jugando en los jardines o las instalaciones del memorial, lo que sería impensable desde nuestra concepción en lugares de memoria marcados por el sufrimiento y el crimen, lo que revela un tratamiento de la muerte en el contexto asiático muy distinto del occidental.

Otra peculiaridad del memorial, memorial es que, a diferencia de los memoriales en Europa, cada día acuden varios supervivientes a vender sus testimonios en forma de libros, exponen su imagen a los selfies de los turistas, a que les pregunten, etc. Esto se contrapone con la visión que del superviviente se tiene en el contexto europeo, cuya imagen se respeta hasta el extremo. Nuevamente se pone de manifiesto la necesaria visión intercultural al considerar un concepto de respeto muy distinto al nuestro y que nos confronta a un dilema evidente: ¿quién ha de marcarle una línea de actuación al superviviente respecto a su relación con el lugar de memoria y el uso de su historia y experiencia personal? Entre otros motivos porque muchos de ellos, en el contexto camboyano, no tienen otro modo de subsistencia o porque esa tarea de contar lo que pasó les permite seguir viviendo. Hablamos de un país, Camboya, en el que los recursos sociales son casi inexistentes. Sin embargo, pese a toda consideración respecto al acto en sí, su testimonio no pierde veracidad, ni compromiso con su rol de testigo frente al crimen. Como nos dice nuestra entrevistada: *“Nuestros conceptos son distintos. Ellos lo hacen con su compromiso porque quieren contarlo y porque tienen esa necesidad de contarlo. Y cuanto más mayores más todavía. No tienen ninguna pensión y les ayuda a ellos y a lo mejor a sus hijos, y además ellos quieren contarlo”*. Entre los supervivientes de ambos contextos existe una clara diferencia ligada más a las condiciones de pobreza o riqueza del país en el que se sitúa el testigo, que referidas a la validez del testimonio o al compromiso con ser testigo. Existen unas diferencias económicas y reparatorias que han recibido o no tras sufrir en su cuerpo, en su familia o comunidad el genocidio. Idéntica situación ocurre en Europa con la situación vivida por los supervivientes de Europa del Este frente a los que permanecieron en la zona occidental o emigraron a Israel. Si bien los primeros no recibieron compensación o acompañamiento alguno durante muchísimos años, en el caso de los otros supervivientes sí vieron reconocido en cierto

modo su estatus de víctima del Holocausto.

Lo cierto es que los testigos directos de la historia cada vez son menos, y la triste realidad es que ya pocos jóvenes tendrán la oportunidad de conocer y escuchar personalmente a un superviviente. Afortunadamente, en el caso del Holocausto, nos quedan sus historias, escritas o grabadas y muchas instituciones como Yad Vashem o la Fundación Steven Spielberg, en el caso del Holocausto, han hecho un gran esfuerzo por grabar entrevistas con ellos. Lo importante ahora es no dejarnos llevar por tantas novelas o libros que puedan ser un bestseller más o menos sensacionalistas o impactantes, sino que debemos recurrir siempre a las historias reales sobre personas que existieron. De esta manera esta memoria se mantiene como algo vivo.

¿QUÉ RETOS AFRONTAMOS?

Al ser preguntada Yessica acerca del futuro de la enseñanza del Holocausto y, por extensión, de los genocidios como contenido educativo, señala diversos retos a considerar. En primer lugar, algo ya señalado anteriormente, como es que nos estamos alejando temporalmente de los años en los que ocurrió el Holocausto, o en el caso camboyano el genocidio de los jemer rojos, lo que conlleva que pronto ya no quedarán testigos directos con vida entre nosotros. Tenemos una oportunidad y una responsabilidad respecto al mantenimiento de su estudio y conocimiento, ya que es relevante para entender lo que ocurre también hoy. Tratándose de una historia fundamentalmente humana, no debería ser difícil de entenderlo. Es importante no reducir el estudio del Holocausto o de los genocidios a una simple historia, por ejemplo, algo entre alemanes y judíos, en el caso del Holocausto, sino como una historia que podía haber ocurrido en otros muchos lugares, y de hecho está pasando, sin que esta circunstancia reste singularidad al Holocausto.

Nuestra protagonista hace una especial mención, refiriéndose específicamente al Holocausto, a que es el momento de recordar que el pueblo judío tiene una larga historia y una rica herencia cultural. De este modo, considera que los estudiantes no deben pensar en los judíos sólo como víctimas deshumanizadas y degradadas por la persecución nazi. Deben ser conscientes de la enorme pérdida que supuso la destrucción de las ricas y activas comunidades judías de Europa y sus culturas. Así mismo, supone poner en valor la magnitud de la pérdida de las identidades personales y

comunitarias a raíz de los crímenes cometidos contra la Humanidad, extrapolarlo esta cuestión a otros genocidios. Concretamente señala algunos temas sensibles que han de abordarse con los jóvenes desde el Museo del Genocidio Tuol Sleng como son la lucha contra el racismo y la xenofobia, o la intolerancia religiosa.

Otro reto que nos describe está relacionado con las nuevas maneras de comunicar y de conocer de los jóvenes. Nuestra entrevistada confiesa que le cuesta mucho aceptar esos nuevos métodos basados en las redes sociales o la inteligencia artificial, también en el caso de la historia del Holocausto. Reconoce que es una tendencia que ya no se puede parar. Sin embargo, afirma categóricamente, que si

algo le debemos a los supervivientes es que mantengamos la dignidad como personas que se merecen nuestro respeto incondicional, cualquiera que sea el método que utilicemos para contar sus historias, utilizando o no las nuevas tecnologías.

Ante la cuestión del negacionismo, la banalización del Holocausto o los esfuerzos por esconder los genocidios considera que, si bien la negación deliberada del Holocausto es poco frecuente en la actualidad, su banalización, sin embargo, es un fenómeno bastante extendido, al igual que la distorsión de lo que fue, sobre todo en las redes sociales. Las recomendaciones para la enseñanza y el aprendizaje del Holocausto de la International Holocaust Remembrance Alliance (IHRA),



organización intergubernamental que reúne a gobiernos y expertos para fortalecer, avanzar y promover la educación, la investigación y enseñanza del Holocausto, y en cuya redacción participó nuestra entrevistada, propone contrarrestar la distorsión haciendo referencia a los hechos históricos basados en la evidencia segura que proporcionan las fuentes primarias y la literatura de investigación. La reflexión y atención sobre cómo los estudiantes han adquirido la desinformación y qué les ha motivado a utilizarla puede además ayudar a combatirlos. En el caso camboyano la banalización del mal pasa por culpabilizar únicamente a los líderes del movimiento de los jemeres rojos frente a la responsabilidad individual de los perpetradores, los cuales fueron en gran medida influenciados por

agentes externos. En definitiva, unos pocos monstruos fueron los causantes últimos de la masacre. Además, está la incredulidad ante el número de asesinados, que como ocurre en el tratamiento del Holocausto, un crimen de tal magnitud no es capaz de ser racionalizado, pero que sin embargo fue un hecho real.

Cómo hemos podido ver el aporte de Yessica San Roman nos parece esencial si queremos aprovechar lo aprendido de las lecciones que nos da el Holocausto en la Historia, así como desde las memorias de sus protagonistas, con el objeto de extrapolarlo a otros contextos geopolíticos. Pone de manifiesto la existencia de elementos comunes en el proceso de deshumanización y horror que define a los

crímenes de lesa humanidad². Aporta además una visión transnacional, lo que permite a los profesionales de la educación tener en consideración la necesaria mirada intercultural a la hora de abordar la enseñanza de contenidos tan sensibles como los propios de la temática, en los que no solo entran en juego conceptos y técnicas, también las emociones de los participantes son un elemento clave a considerar.

2 Crimen de lesa humanidad: "Crimen de especial gravedad, como el asesinato, el exterminio, la esclavitud, la deportación o el traslado forzoso de población, la privación grave de la libertad o la tortura, que se comete como parte de un ataque generalizado o sistemático contra una población civil y con conocimiento de dicho ataque" (Art. 7. Instrumento de Ratificación del Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional, hecho en Roma el 17 de julio de 1998. BOE núm. 126, de 27/05/2002)





Gerardo Rodríguez.

ARTICULO:

GERARDO RODRÍGUEZ

SACERDOTE CATÓLICO ARGENTINO. EX BECARIO DE YAD VASHEM, COLABORADOR VOLUNTARIO DEL MUSEO DEL HOLOCAUSTO DE BUENOS AIRES.

CRÓNICA DE HÉROES: CALENDARIO DEL LEVANTAMIENTO DEL GUETO DE VARSOVIA

El primer levantamiento armado urbano en la Europa ocupada estalló el 19 de abril de 1943, cuando las unidades de combate del Gueto de Varsovia empuñaron las armas. Fue la primera acción armada a gran escala de este tipo contra el ocupante alemán y fue emprendida por la Organización Judía de Combate (*Żydowska Organizacja Bojowa, ŻOB*) y la Unión Militar Judía (*Żydowski Związek Wojskowy, ŻZW*). Los insurgentes débilmente armados resistieron al ejército alemán bien entrenado que contaba con el apoyo de los tanques y la artillería.

El *Gruppenführer* de las SS Jürgen Stroop fue el responsable de aniquilar el levantamiento del gueto. Los alemanes fueron quemando una casa tras otra y liquidaron los búnkeres donde se escondían los judíos. Los judíos capturados fueron transportados al centro de exterminio de Treblinka y a los campos de trabajo en Trawniki, Poniatowa y Majdanek.

El final definitivo del levantamiento fue la voladura de la Gran Sinagoga de la calle *Świętokrzyska*. Jürgen Stroop personalmente hizo estallar la sinagoga.

CALENDARIO DEL LEVANTAMIENTO DEL GUETO DE VARSOVIA

DOMINGO 19 DE ABRIL DE 1943 / 14 DE NISÁN DEL AÑO 5703

Las tropas alemanas de choque comandadas por el coronel Ferdinand von Sammern-Frankenegg y siguiendo las órdenes del *Reichsführer* de las SS Heinrich Himmler irrumpieron en el gueto central de madrugada. Las unidades de la Organización Judía de Combate (ŻOB) dirigida por Mordechai Anielewicz recibieron a los atacantes con disparos y granadas. A pesar de contar con el apoyo de tanques y vehículos blindados los alemanes se retiraron del gueto con graves pérdidas.

Alrededor de las ocho comenzó un segundo

ataque, esta vez dirigido por el *Brigadeführer* de las SS Jürgen Stroop, llevado a Varsovia para tomar el mando. Bajo la presión de las tropas alemanas atacantes, los combatientes de la ŻOB se vieron obligados a abandonar sus posiciones en las calles *Nalewki* y *Zamenhof*.

Por la tarde comenzaron los combates alrededor de las posiciones fortificadas de la Unión Militar Judía (*Żydowski Związek Wojskowy, ŻZW*) en la plaza *Muranowski*, dirigida por Paweł Frenkel. En el techo de uno de los edificios ondeaban dos banderas: blanca y roja y blanca y azul.

20 DE ABRIL DE 1943 / 15 DE NISÁN DEL AÑO 5703

A las 7 de la mañana nueve escuadrones de asalto ingresaron al gueto.

En las primeras horas de la tarde comenzaron los combates en el *shop* (taller) de los cepillos: una fábrica alemana que se encontraba entre las calles *Żwiżtojska*, *Wałowa*, *Franciszkańska* y *Bonifraterska*. El taller estaba defendido por cinco



Memorial de la Umschlagplatz

grupos de la Organización Judía de Combate (ŻOB) dirigidos por Marek Edelman y una unidad de la Unión Militar Judía (ŻZW) dirigida por Chaim Łoppa. Los defensores detonaron un explosivo que detuvieron momentáneamente a los atacantes Michał Klepfisz de la ŻOB pereció en combate.

La defensa de la plaza *Muranowski* por parte de la ŻZW continuó. Los combates también se trasladaron al área del edificio de departamentos en el número 5 de la calle *Miła*.

Los alemanes también irrumpieron en los *shops* de *Többens* y *Schultz* (en las calles *Nowolipie*, *Ogrodowa* y *Leszno*), encontrando resistencia

de ocho unidades de la ŻOB y una unidad de la ŻZW ubicada allí.

21 DE ABRIL DE 1943 / 16 DE NISÁN DEL AÑO 5703

Los alemanes, en unidades más pequeñas peinaron el gueto central, tratando de eliminar los puntos de resistencia y los búnkeres que encontraban. Los defensores fueron fusilados en el acto o llevados a la *Umschlagplatz*.

Los empleados de los *shops* de *Többens* y *Schultz* fueron “evacuados” hacia la *Umschlagplatz*. La mayoría de ellos, al no ver ninguna posibilidad de encontrar un escondite, se presentaron de forma voluntaria. Serían transportados al campo de trabajo de Poniatowa en la región de Lublin.

“Los combatientes luchan magníficamente. El estado de ánimo de las tropas de combate es notable. Nuestras pérdidas son relativamente escasas. Escasean las municiones. Nos batiremos hasta el último aliento”.

Mensaje del Mando de la ŻOB, miércoles a las 21 h.

22 DE ABRIL DE 1943 / 17 DE NISÁN DEL AÑO 5703

“La heroica batalla del gueto continúa. Aún resisten varias posiciones fortificadas. Los grupos militares judíos muestran una gran experiencia militar y un coraje enorme. El jefe del partido Social-Judío (*Bund*), el ingeniero Michał Klepfisz, uno de los que constituían el alma de la resistencia, ha caído heroicamente en el campo de batalla”.

Mensaje de radio Żwit (Amanecer) desde Londres

Los combates más duros de ese día continuaron en la Plaza *Muranowski*, defendida por combatientes de la Unión Militar Judía (ŻZW).

Los insurgentes de la ŻOB, ante la abrumadora fuerza enemiga y su táctica de quemar manzanas de casas enteras, se trasladaron a búnkeres previamente preparados, equipados con armamento y víveres. Desde esos búnkeres, la ŻOB efectuó disparos en el área de la calle *Miła*.

Otra forma de intentar escapar era por las alcantarillas. Sabiendo esto, los alemanes lanzaron gas dentro de la red del alcantarillado.

23 DE ABRIL DE 1943 / 18 DE NISÁN

DEL AÑO 5703

El general Jürgen Stroop dividió el gueto en veinticuatro secciones para ser peinadas sistemáticamente por los escuadrones de choque. Además, prohibió el ingreso a los polacos, invalidando todos los pases emitidos antes del 23 de abril. Cualquiera que se encontrara en el “antiguo barrio judío” sin un nuevo pase válido sería fusilado.

A través de un enlace, Isaac Zuckerman recibió una carta de Mordechai Anielewicz, que terminaba con estas palabras: “El sueño de mi vida se ha hecho realidad. La autodefensa judía en el gueto se ha convertido en un hecho. La resistencia armada judía y la venganza son hechos concretos. He sido testigo de la magnífica, de la heroica lucha de los combatientes judíos”.

Cerca de los muros del gueto, el Ejército Nacional (*Armia Krajowa*, AK) y otras organizaciones llevan a cabo algunas pequeñas acciones de combate.

24 DE ABRIL DE 1943 / 19 DE NISÁN DEL AÑO 5703

“A las 18:15, un escuadrón de asalto entró a los edificios previamente acordonados y comprobó la presencia de gran número de ellos. Como algunos de estos judíos ofrecieron resistencia, di la orden de prenderles fuego. Solo cuando la calle y todos los patios situados a ambos lados estuvieron en llamas, los judíos salieron de la manzana de casas, algunos envueltos en llamas, o intentaron salvarse, saltando desde ventanas y balcones a la calle donde previamente habían arrojado camas, mantas y otros objetos”.

Informe de Jürgen Stroop

Trescientas treinta personas fueron fusiladas, muchas perecieron en las llamas, más de mil ochocientos judíos fueron enviados a la *Umschlagplatz*.

25 DE ABRIL DE 1943 / 20 DE NISÁN DEL AÑO 5703

“La acción de hoy de casi todos los escuadrones de asalto terminó provocando enormes incendios, por lo cual los judíos se vieron obligados a abandonar sus escondites y madrigueras. En mi opinión, entre los judíos capturados hoy se encontraban la mayoría de los bandidos y los peores elementos del gueto. La liquidación inmediata no se llevó a cabo porque comenzaba a oscurecer. Mientras que anoche se extendía un resplandor de fuego sobre el antiguo gueto, esta noche ya se puede ver un enorme mar de fuego”

Informe de Jürgen Stroop

Más de doscientas setenta personas fueron fusiladas y mil seiscientos noventa fueron capturadas para ser deportadas al campo de

exterminio de Treblinka. Muchas personas murieron en los búnkeres destruidos.

Los oficiales de enlace de la ŻOB que fueron enviados a través de las alcantarillas al llamado lado ario murieron.

26 DE ABRIL DE 1943 / 21 DE NISÁN DEL AÑO 5703

Junto a las organizaciones clandestinas existentes se sumaron otros grupos de combate independientes. El gueto estaba en llamas todo el tiempo.

“En varias oportunidades se abrieron búnkeres a la fuerza, cuyos ocupantes no habían salido a la superficie desde el inicio de la Aktion. En varios casos, los ocupantes del búnker apenas pudieron arrastrarse hasta la superficie después de que se produjera la explosión. Según las declaraciones de los judíos capturados, parece que la mayor parte de las personas que permanecieron en los búnkeres enloquecieron por el calor, el humo y las explosiones.

Durante la Aktion de hoy se quemaron varias manzanas de casas. Este es el único y definitivo método para obligar a esta chusma y subhumanidad (*Gesindel und Untermenschentum*) a salir a la superficie”.

Informe de Jürgen Stroop

27 DE ABRIL DE 1943 / 22 DE NISÁN DEL AÑO 5703

Muerte de la heroica oficial de enlace de la ŻOB, Chana Plotnicka. Por la tarde, un escuadrón de asalto alemán rodeó el edificio de departamentos en el número 6 de la calle Muranowska, donde en uno ellos se escondían algunos de los combatientes de la ŻZW.

“A las 4 de la tarde, un grupo de combate especial con una dotación de 320 individuos entre oficiales y soldados se puso en acción para limpiar una gran manzana de casas a ambos lados de la llamada calle Niska, ubicada en el noreste del antiguo barrio judío. Tras el allanamiento, se prendió fuego a toda la manzana tras quedar completamente sellada. Durante estas operaciones un número significativo de judíos fueron capturados, y como ya es costumbre permanecieron hasta el último momento en búnkeres ubicados bajo tierra o en áticos. Dispararon hasta el último momento, y luego saltaron sobre camas, colchones, etc. previamente arrojados, incluso desde el cuarto piso a la calle, pero solo cuando el fuego no les dejó otra vía de escape.

Un total de 2.560 judíos fueron capturados hoy en la zona del antiguo barrio judío, de los cuales 547 fueron fusilados”.

Informe de Jürgen Stroop

Este es el mayor número de muertos desde que estallaron los combates.

28 DE ABRIL DE 1943 / 23 DE NISÁN DEL AÑO 5703

Continuó el peinado del gueto. En algunos lugares encontraron una fuerte resistencia. Se detectó un mayor número de búnkeres, algunos fueron volados. Mucha gente pereció por el fuego.

“Los escuadrones redescubrieron una serie de búnkeres en los que, como ahora se ha determinado, los judíos se habían estado preparando para resistir desde mediados del año pasado.

En otro lugar, un oficial de ingenieros asignado por la *Wehrmacht* abrió, después de arduos esfuerzos, un búnker, amueblado desde octubre del año pasado y equipado con un sistema de suministro de agua, un baño e iluminación eléctrica.

Ahora cada vez está más claro que la larga duración de la Aktion alcanzó a los verdaderos terroristas y activistas”.

Informe de Jürgen Stroop

Se capturaron 1.655 judíos, de los cuales ciento diez, “fueron fusilados en combate”.

Junto con la Unión Militar Judía (ŻZW), luchó un destacamento del Cuerpo de Seguridad (Korpus Bezpieczeństwa, KB) al mando del mayor Henryk Iwański “Bystry”. Casi todos los comandantes de la ŻZW cayeron en combate o murieron a causa de sus heridas. Aproximadamente diez soldados del Cuerpo de Seguridad perecieron.

29 DE ABRIL DE 1943 / 24 DE NISÁN DEL AÑO 5703

Simcha Ratheiser y Zalman Friedrich salieron del gueto a través de un túnel para organizar la evacuación de los combatientes.

“Al igual que el día anterior se desplegaron escuadrones de choque para peinar las manzanas de casas recién aisladas.

Un gran búnker fue volado provocando el derrumbe de todo el edificio, todos los bandidos murieron. Cuando se extendió el fuego, grandes detonaciones y destellos de llamas indicaron que debió haber habido mayores existencias de municiones y material explosivo. Algunas alcantarillas fueron voladas. Dos salidas descubiertas fuera del gueto también fueron voladas o tapiadas, haciendo imposible su uso.

La evacuación de algunas fábricas de armamento avanza lentamente. En algunos casos, parece que esto se hace a propósito”.

Informe de Jürgen Stroop

30 DE ABRIL DE 1943 / 25 DE NISÁN DEL AÑO 5703

Un grupo de cuarenta combatientes de la ŻOB, liderados por Eliezer Geller, intentaron salir del gueto por la zona de los shops de Többsen y Schultz. Bajaron al alcantarillado en la calle Leszno. Después de varias horas salieron en la esquina de las calles Ogrodowa y Żelazna, desde donde los llevaron en automóvil a las afueras de Varsovia.

Otro grupo de cuarenta combatientes, esta vez de la ŻZW, fue detectado y atacado en Michalin por la gendarmería. Doce insurgentes murieron, los miembros restantes del grupo se dispersaron y regresaron a Varsovia por separado.

“El peinado por escuadrones de choque continuó hoy. Aunque enormes manzanas de casas han sido quemadas por completo, los judíos todavía continúan en los búnkeres a 2 o 3 metros bajo tierra.

Entre los judíos capturados en los últimos días, el número de hombres armados ha aumentado significativamente. Hoy, las armas propiedad de los judíos fueron capturadas nuevamente, así como también uniformes alemanes.

Todos los pasajes subterráneos que se han descubierto han sido ocupados o volados. Hoy se tuvo que usar un arma (*ein Geschütz*) para atacar un edificio”.

Informe de Jürgen Stroop

Son capturados mil quinientos noventa y nueve judíos, de los cuales ciento setenta y nueve fueron “fusilados en combate”. Tres mil ochocientos cincuenta y cinco personas son cargadas en vagones en la Umschlagplatz.

1 DE MAYO DE 1943 / 26 DE NISÁN DEL AÑO 5703

Los alemanes bloquearon las entradas de las alcantarillas para evitar que escapen más grupos de judíos. Al mismo tiempo comenzaron las “cacerías” de refugiados en el llamado lado ario, también fuera de Varsovia.

“En las actividades programadas para hoy fueron capturados un total de 1.026 judíos, de los cuales 245 murieron en combate o al resistirse. Un gran número de bandidos y evidentes cabecillas también fueron hechos prisioneros.

Con el fin de determinar los movimientos de los judíos durante la noche, hoy desplegué por primera vez 5 escuadrones de reconocimiento, cada uno con 1 oficial y 9 efectivos para realizar tareas nocturnas a intervalos irregulares. En general, cabe señalar que la búsqueda de los

judíos que aún se encuentran en los llamados búnkeres, cuevas y el sistema del alcantarillado requiere la máxima atención y esfuerzo por parte de los hombres desplegados. Es de esperar que ahora el resto de los antiguos habitantes del gueto sean apresados”.

Informe de Jürgen Stroop

2 DE MAYO DE 1943 / 27 DE NISÁN DEL AÑO 5703

Gran enfrentamiento con un grupo de combatientes que intentaba salir del gueto. Durante la acción estaba presente Friedrich Wilhelm Krüger, jefe superior de las SS y de la Policía en el Gobierno General, que vino de Cracovia.

Un grupo de combatientes de la Unión Militar Judía escapó del gueto hacia el lado ario. Fueron rastreados y rodeados por los alemanes. Todos murieron.

Intensos combates de dos días en el número 30 de la calle Franciszkańska. Los insurgentes de la ŻOB opusieron allí una dura resistencia a los alemanes.

Mediante las operaciones de peinado se sacaron a 944 judíos de los búnkeres y fueron fusilados 235.

“Los escuadrones de reconocimiento de las Waffen SS (formaciones militares de las SS) desplegados durante la noche encontraron cierta resistencia armada entre los judíos que se atrevieron a salir de los agujeros y búnkeres al amparo de la oscuridad. Aquí no se registraron pérdidas propias. Por el contrario, un gran número de judíos fueron fusilados o heridos. En total hoy fueron capturados 1.852 judíos. El número total de judíos capturados aumenta así a 40.237”.

Informe de Jürgen Stroop

3 DE MAYO DE 1943 / 28 DE NISÁN DEL AÑO 5703

Entre los búnkeres descubiertos se encontraba el situado en el número 30 de la calle Franciszkańska, donde se escondían los grupos de combate de la ŻOB de la zona del shop de los cepillos. Muchos defensores murieron en un combate desigual. Los que sobrevivieron se trasladaron a los búnkeres ubicados en el número 22 de la calle Franciszkańska y en el número 18 de la calle Miła.

“En la mayoría de los casos los judíos resistieron, armas en mano, antes de salir de los búnkeres. Como resultado de ello se registraron 2 bajas por lesiones. Algunos judíos y bandidos a veces disparaban pistolas con ambas manos.

Dado que hoy se constató en varios casos que las mujeres judías tenían pistolas escondidas en su ropa interior, a partir de hoy se pide a todos los judíos y bandidos que se desnuden por completo cuando son registrados.

Según las declaraciones hechas ayer y hoy en la segunda mitad de 1942 se pidió a los judíos que construyeran refugios antiaéreos. Bajo el camuflaje de construir refugios antiaéreos, ya había comenzado la construcción de los búnkeres, ahora ocupados por los judíos, para poder utilizarlos en una Aktion contra los judíos”.

Informe de Jürgen Stroop

4 DE MAYO DE 1943 / 29 DE NISÁN DEL AÑO 5703

Las fuerzas alemanas se dirigieron a la zona de los shops de Többsen y Schultz para “limpiar” los edificios.

“La detección de los búnkeres es cada vez más difícil. Los búnkeres a menudo solo se pueden detectar a través de la traición de otros judíos. La petición de abandonar el búnker voluntariamente casi nunca es acatada, sólo las bombas de humo, que se utilizan una y otra vez, obligan a los judíos a hacerlo.

Los escuadrones de reconocimiento nocturnos informaron nuevamente sobre judíos que se desplazaban por calles y patios quemados y en ruinas. Para generar el efecto sorpresa entre los judíos por la noche, los escuadrones de reconocimiento envolvieron su calzado con trapos y otros materiales. Durante los enfrentamientos 30 judíos fueron fusilados”.

Informe de Jürgen Stroop

5 DE MAYO DE 1943 / 30 DE NISÁN DEL AÑO 5703

En un discurso transmitido por La BBC el primer ministro del gobierno polaco en el exilio, el general Władysław Sikorski les pide a sus compatriotas “que presten toda la ayuda y protección a los que están siendo asesinados”. Al mismo tiempo condena “todas estas atrocidades frente a la humanidad entera, que ha permanecido en silencio durante demasiado tiempo”.

“En la Gran Acción (*Grossaktion*) de hoy parecía que los escuadrones de choque desplegados tendrían menos éxito. Sin embargo, al final de la operación de hoy, fue evidente que a través de la traición y de las habilidades de rastreo de los hombres, se detectaron un número significativo de otros búnkeres. De estos búnkeres, 40 fueron destruidos. También hoy, en varios lugares, los judíos se resistieron antes de ser capturados. En varios casos, las entradas a los búnkeres fueron retenidas por la fuerza desde el interior o bloqueadas, de modo que solo con una carga explosiva muy poderosa fue posible despejar la entrada y eliminar a los ocupantes de los búnkeres”.

Informe de Jürgen Stroop

Fueron capturados 1.070 judíos, de los cuales 126 judíos fueron fusilados.

6 DE MAYO DE 1943 / 1 DE IYAR DEL AÑO 5703

Participación activa de la Policía Azul (Policja Granatowa) en la “cacería” de fugitivos en el llamado lado ario.

“Hoy, en particular, se peinaron las manzanas de casas que fueron destruidas por el incendio del 4 de mayo. Aunque no era de esperar que todavía se encontraran personas vivas aquí, se detectaron varios búnkeres, envueltos en un calor abrasador. Un total de 1.553 judíos fueron capturados en estos búnkeres y en otros búnkeres descubiertos en otros distritos del gueto. Se envían cartas anónimas al abajo firmante, en las que se llama la atención sobre

la presencia de judíos en la parte aria de la ciudad”.

Informe de Jürgen Stroop

7 DE MAYO DE 1943 / 2 DE IYAR DEL AÑO 5703

Los alemanes localizaron el búnker del Cuartel General de la Organización Judía de Combate (ŻOB) en el número 18 de la calle Miła con más de cien insurgentes y decenas de otras personas. Construido por contrabandistas después de la gran Aktion de deportación en el otoño de 1942, el búnker se extendía bajo casas de departamentos bombardeadas en septiembre de 1939.

“Ahora ya se sabe la ubicación del búnker donde se encuentra el círculo más estrecho de la llamada ‘Dirección del Partido’. Será abierto por la fuerza mañana.

Hoy se voló un edificio de hormigón, que no podía ser destruido por el fuego. Al mismo tiempo se constató que volar casas lleva mucho tiempo y requiere una gran cantidad de municiones. Por lo tanto, el fuego sigue siendo el único y mejor método (*die einzige und beste Methode*) para el exterminio de los judíos”.

Informe de Jürgen Stroop

8 DE MAYO DE 1943 / 3 DE IYAR DEL AÑO 5703

Por la mañana, los hombres de las SS bloquearon todas las entradas al búnker del Cuartel General de la ŻOB en la calle Miła. Al arrojar bombas de humo y gas el búnker se convirtió en una trampa mortal. Entre los muertos también se encontraban Mordechai Anielewicz y Mira Fuchter.

Solo unos pocos combatientes lograron escapar de la trampa a través de un pasaje ignorado por los alemanes.

Jürgen Stroop informó “había alrededor de 200 judíos en este búnker, 60 de los cuales fueron capturados y 140 fueron liquidados como resultado de las bombas de humo y la colocación de explosivos en varios lugares”.

En uno de los búnkeres descubiertos en el número 36 de la calle Żwiżtojska, también murió el poeta Władysław Szlengel.

“Como se informó hace unos días, esta inhumanidad, bandidos y terroristas todavía viven en búnkeres donde el calor se ha vuelto insoportable debido a los incendios”.

Informe de Jürgen Stroop

9 DE MAYO DE 1943 / 4 DEL MES DE IYAR DEL AÑO 5703

Symcha Ratajzer descendió a las alcantarillas con guías polacos. Logró contactarse con sus compañeros. Entre ellos se encontraba

un grupo de personas sobrevivientes de la tragedia del búnker en el número 18 de la calle Miła.

“La gran acción llevada a cabo hoy arrojó el siguiente resultado: Los escuadrones de asalto utilizados en la operación de búsqueda descubrieron 42 búnkeres. De estos búnkeres se sacaron con vida a 1.037 judíos y bandidos.

Cerca de la antigua fábrica Transavia una manzana de casas fue destruida por el fuego y mediante nuevos registros fueron capturados judíos”.

Informe de Jürgen Stroop

10 DE MAYO DE 1943 / 5 DEL MES DE IYAR DEL AÑO 5703

En la madrugada un grupo de combatientes de la ŻOB salen de las alcantarillas por la calle Prosta. La mayoría de ellos subieron a un camión adquirido por la gente del Partido Obrero Polaco (*Polska Partia Robotnicza, PPR*). Entre ellos se encuentran Marek Edelman, Cywia Lubetkin y Hersz Berliżski. El camión llegó al bosque cerca de Łomianki.

“La resistencia opuesta por los judíos no se debilitó. Contrariamente a los días anteriores, los miembros restantes del principal grupo de combate judío, que aún no fueron liquidados, se retiraron a las ruinas más inaccesibles para infligir desde allí pérdidas a las tropas implicadas en la operación”.

Informe de Jürgen Stroop

11 DE MAYO DE 1943 / 6 DEL MES DE IYAR DEL AÑO 5703

“Las patrullas de reconocimiento nocturnas informaron nuevamente que en algunos de los búnkeres todavía debe haber judíos, porque se los habían visto en las calles en ruinas. Las patrullas de reconocimiento dispararon a 12 judíos. Sobre la base de este informe, los escuadrones de asalto hoy detectaron y destruyeron un total de 47 búnkeres. También hoy fueron capturados judíos que se asentaron en los restos de casas con techos intactos. Los bandidos y los judíos están buscando estos nuevos escondites, porque en este momento permanecer en los búnkeres se les está haciendo insoportable. Se descubrió un búnker que tenía unas 12 habitaciones y estaba equipado con un sistema de alcantarillado, agua e instalaciones de baño por separado, para hombres y mujeres.

Se capturó un total de 931 judíos y bandidos. Se fusilaron a 53 bandidos. Otros perdieron la vida en la voladura de los búnkeres y en la destrucción de una manzana de casas por el fuego. El número total de judíos arrestados hasta ahora ha aumentado a 53 667. Se han incautado muchas pistolas, granadas de mano y municiones”.



Placa en la calle Stawki

Desde este edificio el comando de las SS supervisaba en los años 1942-1943 la Umschlagplatz, donde miles de residentes del gueto eran reunidos diariamente para ser transportados al campo de exterminio de Treblinka.

Informe de Jürgen Stroop

**12 DE MAYO DE 1943 / 7 DEL MES
DE IYAR DEL AÑO 5703**

“Una casa de hormigón en la calle Prosta de la que sacaron a los judíos fue destruida con explosivos para evitar que los bandidos la usaran más tarde como punto de resistencia. Como resultado, las fachadas de las casas de enfrente sufrieron graves daños.

Los transportes de judíos que actualmente salen de aquí hoy serán enviados por primera vez a T II [al centro de exterminio de Treblinka – nota del redactor]”.

Informe de Jürgen Stroop

De los 30 búnkeres descubiertos fueron sacados 663 judíos y fueron fusilados 133 de ellos. El número total de judíos capturados aumentó a 54.463.

“No puedo callar y no puedo vivir cuando los restos del pueblo judío en Polonia, cuyo representante soy, están muriendo. Mis compañeros en el gueto de Varsovia murieron con las armas en la mano, en un último arrebato heroico.

No se me permitió morir como ellos, junto con ellos. Pero yo pertenezco a ellos, a sus fosas comunes.

A través de mi muerte deseo expresar mi más profunda protesta contra la inacción con la que el mundo observa y permite el exterminio del pueblo judío”.

Szmul Zygielbojm, dirigente del Bund, partido socialista judío polaco y miembro del Consejo Nacional de la República de Polonia en el exilio con sede en Londres. Un día antes de su suicidio dejó esta carta como señal de protesta

por la falta de reacción de los Aliados ante el Levantamiento del Gueto de Varsovia.

**13 DE MAYO DE 1943 / 8 DEL MES
DE IYAR DEL AÑO 5703**

Los alemanes colocaron carteles con la proclama del gobernador Ludwig Fischer. Allí se señalaba a los judíos como los responsables del asesinato masivo de los oficiales polacos en Katyn, a su vez afirmaba que el gueto fue destruido porque era una base comunista. El texto terminaba con un llamamiento para que se denuncie a los fugitivos.

“Los pocos judíos y criminales que aún quedan en el gueto llevan dos días utilizando los escondites aún existentes entre las ruinas, para volver por la noche a los búnkeres que conocen, comer allí y volver a abastecerse de alimentos para el día siguiente. La obtención de información por parte de los judíos capturados acerca de otros búnkeres conocidos por ellos es últimamente imposible. Los judíos restantes involucrados en la lucha fueron destruidos por el uso de cargas explosivas muy potentes. Resultó que en el día de hoy, los judíos y bandidos que fueron capturados pertenecen al llamado grupo de combate. En su mayoría son chicos y chicas de 18 a 25 años de edad”.

Informe de Jürgen Stroop

**14 DE MAYO 1943 / 9 DEL MES DE
IYAR DEL AÑO 5703**

“Los escuadrones de asalto destinados a la búsqueda fueron repartidos para retomar nuevamente las operaciones. De esta manera hoy se ha vuelto a capturar a un mayor número de bandidos y judíos. En cierto búnker, donde se encontraban alrededor de 100 personas, se logró obtener 2 fusiles, 16 pistolas, granadas de mano e incendiarias. Algunos de los bandidos

que defendían este búnker vestían diferentes uniformes militares alemanes, cascos de acero alemanes y vasos de metal”.

Informe de Jürgen Stroop

“Pérdida de tiempo y papel, Señor Fischer” aparece en la prensa clandestina con respecto a la proclama del gobernador Ludwig Fischer.

**15 DE MAYO DE 1943 / 10 DEL MES
DE IYAR DEL AÑO 5703**

Los últimos habitantes del gueto se defienden con botellas de gasolina, pistolas y granadas. Los últimos edificios en el área del gueto y el cementerio judío de la calle Okopowa son destruidos.

“Las unidades de reconocimiento que patrullaban el gueto anoche informaron que solo se encontraron con judíos de forma individual. Los escuadrones de asalto que fueron desplegados hoy para la búsqueda también obtuvieron escasos resultados. Se detectaron 29 nuevos búnkeres, algunos de los cuales ya estaban vacíos.

El último complejo intacto de edificios en el gueto fue registrado nuevamente por una unidad especial y luego destruido”.

Informe de Jürgen Stroop

**16 DE MAYO DE 1943 / 11 DEL MES
DE IYAR DEL AÑO 5703**

“Fueron liquidados 180 judíos, bandidos e infrahumanos. El barrio judío de Varsovia ya no existe más. La Gran Acción (Großaktion) terminó a las 20.15 con la voladura de la sinagoga de Varsovia. El número total de judíos capturados y asesinados asciende a 56.065”.

Informe de Jürgen Stroop



Niños que sobrevivieron al Holocausto. Por Alexander Voronów, Ejército Soviético (Primer Frente Ucraniano)/Archivo Estatal Bielorruso de Cine y Fotografía Documental. Caídos al descubierto (Dominio público).

La Gran Sinagoga de la calle Tlomacki era un edificio neorrenacentista construido en 1877, según planos del arquitecto italiano Leonardo Marconi.

Todo el gueto, excepto ocho edificios, fue demolido. En las ruinas del gueto todavía quedaban restos de grupos de combate y residentes de búnkeres no detectados.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

Arad Yitzhak, Gutman Israel, Margaliot Abraham (Editores), El Holocausto en Documentos: Selección de documentos sobre la destrucción de los judíos de Alemania y Austria, Polonia y la Unión Soviética, Jerusalén, Yad Vashem, 1996.

Bankier David, Gutman, Israel (editores), La Europa nazi y la Solución Final, Madrid, Editorial Losada, 2005.

Baxter Ian, Getta w okupowanej Polsce. Rzadkie fotografie z archiwów wojennych, Warszawa, Wydawnictwo Naukowe PWN, 2021. (Del original en inglés The Ghettos of Nazi-Occupied Poland: Rare Photographs from Wartime Archives (2020)).

Brezinski Matthew, El ejército de Isaac. La

resistencia judía en la Polonia ocupada, Buenos Aires, Capital Intelectual, 2013.

Edelman Marek, También hubo amor en el gueto, Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2013.

Faligot Roger, Piratas de la libertad. Grupos y ejércitos de adolescentes que combatieron el nazismo 1939-1945, Buenos Aires, Editorial Marea, 2011.

Grynberg Michał (editor), Voces del gueto de Varsovia, Barcelona, Alba Editorial, 2004.

Krakowski Ana, Como perros acosados, Barcelona, Editorial Nova Terra, 1966.

Krall, Hanna, Ganarle a Dios, Barcelona, Edhasa, 2008.

Lubtekin Tzivia, Días de Exterminio y Rebelión, Buenos Aires Biblioteca "Borojovista" Dror, 1951.

Owen James, Nuremberg. El mayor juicio de la historia, Barcelona, Crítica, 2007.

Ringelblum Emanuel, Stosunki polsko-żydowskie w czasie drugiej wojny światowej (Relaciones polaco-judías durante la Segunda Guerra Mundial), Warszawa, Żydowski Instytut Historyczny (ŻIH), 2020.

Schnabel Reimund, Poder sin moral. Historia

de las SS, Barcelona, Seix Barral, 1966.

Schwarzbart Isaac, La rebelión en el gueto de Varsovia. Su historia y significación, Buenos Aires, Congreso Judío Latinoamericano, 1972.

Żbikowski Andrzej (ed.), "Żydowska dzielnica mieszkaniowa w Warszawie już nie istnieje! / Es gibt keinen jüdischen Wohnbezirk in Warschau mehr!" Warszawa, Instytut Pamięi Narodowej y Żydowski Instytut Historyczny, 2009.

Sitios en internet

<https://warsze.polin.pl/pl/przeszlosc/wojna/powstanie>

<https://tvn24.pl/>

80 rocznica powstania w getcie warszawskim. Kalendarium dzień po dniu.

Páginas de Facebook

Muzeum Getta Warszawskiego

Historia Polski dzień po dniu



Fotografía tomada en septiembre de 1938 que muestra la adulación a Adolf Hitler (1889-1945) en Bad Godesberg, Alemania. (Archivo Federal Alemán).



ARTICULO:
MARCO GONZÁLEZ
DIRECTOR DE YAHAD IN UNUM

TRANSMISIÓN DEL HOLOCAUSTO A LAS PRÓXIMAS GENERACIONES: ¿UN TRABAJO DE MEMORIA O DE RESPONSABILIDAD Y CONCIENCIA?

Muy pronto estaremos conmemorando el 80 aniversario del fin de la Segunda Guerra Mundial y con ello la liberación del campo de *Auschwitz Birkenau*, el símbolo máximo del horror Nazi el cual se utilizó principalmente para industrializar el genocidio contra los judíos de Europa y 21,000 gitanos romaníes y sintis de los cuales 4,300 murieron en las cámaras de gas.

Durante muchos años, detrás del genocidio perpetrado en pleno corazón de Europa, queda grabado en la memoria colectiva, a través de imágenes e investigaciones, el campo de trabajo y exterminio de *Auschwitz Birkenau*, un campo cuya comprensión es compleja, pero que simplifica a mantener la memoria del genocidio de los judíos de Europa dentro de un espacio que se ha convertido en el símbolo del Holocausto. Dentro de sus barreras de alambres de púas, hombres, mujeres, niños y ancianos fueron asesinados de forma masiva en las cámaras de gas y luego cremados en hornos hasta convertirlos en cenizas, seguramente para intentar desaparecer las evidencias de estos crímenes o, quizá, para llevarlo a cabo

de una forma más práctica para los Nazis, sin necesidad de cavar fosas comunes para enterrar los cuerpos de estas personas que salían muertas de las cámaras de gas. Otros campos de exterminio menos conocidos por el gran público y que forman parte de la operación *Reinhard* son *Belzec*, *Sobibor* y *Treblinka*, a donde cerca de dos millones de judíos fueron deportados y posteriormente exterminados sin ninguna selección en las cámaras de gas construidas especialmente para este propósito.

Poco se habla de las ejecuciones masivas que se llevaron a cabo en los países de Europa del este. La cortina de hierro crea una barrera en la memoria colectiva de occidente y poco nos preocupamos de lo sucedido en estos territorios durante la Segunda Guerra Mundial. Se conocen por supuesto las unidades especiales alemanas llamadas *Einsatzgruppen*, cuyo principal trabajo era exterminar a los judíos del este de Europa al inicio de la invasión de la Unión Soviética por los alemanes nazis, al mismo tiempo que las tropas alemanas ganaban terreno en el este. Durante muchos años se pensó que los fusilamientos masivos

de judíos y gitanos romaníes en Europa del Este se llevaron a cabo al comienzo de la Segunda Guerra Mundial y que el sistema de deportación hacia los campos de trabajo y de exterminio se instaló por consecuencia para exterminar a los judíos y a los gitanos europeos. Una vez más, gracias a los testimonios de los sobrevivientes y a los juicios de Nuremberg, la memoria colectiva del Holocausto queda en el lado del bloque occidental como un genocidio industrial a través de cámaras de gas, una singularidad para referirse al Holocausto, un genocidio en secreto detrás de los alambres de púas de los campos de exterminio.

No fue sino hasta finales de los años 90, cuando un sacerdote católico en busca de la verdad sobre la suerte de los últimos judíos de *Rava Ruska*, un pueblecito cerca de la frontera actual entre Polonia y Ucrania, donde su abuelo había sido deportado como militar francés, que una parte de este genocidio cometido en contra de los judíos y gitanos se revela en plena luz del día.

El padre Patrick Desbois se encontraba en medio del bosque cuando apareció una docena de ancianos del pueblo que comenzaron a contar cómo los judíos de *Rava Ruska* fueron traídos hasta en medio del bosque y después obligados a cavar dos fosas; fueron asesinados a la vista de toda la gente del pueblo. Cada uno de estos ancianos cuentan lo que vieron cuando aún eran niños. Finalmente, alguien se interesa por sus historias, sus vivencias, sus traumas. Finalmente, pueden hablar sin ser juzgados sobre lo que presenciaron del asesinato de los últimos judíos de *Rava Ruska*.

De esta manera, el padre Desbois comienza una investigación en cada pueblecito al oeste de Ucrania. Recolecta testimonios de estos ancianos que fueron testigos de los fusilamientos masivos de los judíos y gitanos en cada uno de los pueblecitos de la región. El proceso de recolección de estos testimonios se profesionaliza al empezar un trabajo de hormiga en los archivos de la Comisión Soviética Extraordinaria y en los archivos de Ludwisburg, donde se guardan las deposiciones de los juicios contra los alemanes que participaron en las «acciones» llevadas a cabo en Europa del Este.

Mi llegada a Francia desde Guatemala a principios del otoño del año 2001 me hizo entender muchísimas cosas sobre la memoria aún presente en la población europea sobre los años oscuros que representó la Segunda Guerra Mundial y las secuelas que había dejado en la memoria colectiva de los franceses en particular, la deportación de muchos de



los judíos franceses hacia los campos de exterminio, las imágenes de las redadas de judíos en pleno barrio judío de París en plena luz del día y ante los ojos atentos de los “vecinos” durante la Segunda Guerra Mundial, hacía eco en la conciencia colectiva que no permitiría que esto sucediera una vez más. Lamentablemente, las cosas han cambiado desde entonces.

Fue a principios del año 2000, cuando el padre Desbois descubría el horror de lo que sucedió contra las poblaciones judías y gitanas en los países de la antigua Unión Soviética y que yo empiezo a trabajar a su lado, descubriendo en cada pueblo al que viajábamos a través de Ucrania, que el Holocausto en esta parte de Europa no sucedió de la misma manera que la historia nos había enseñado hasta entonces; descubríamos que los judíos y gitanos romaníes en todos estos pueblos fueron ejecutados en plena luz de día ante los ojos de todos los vecinos sin ningún tipo de secreto y enterrados en fosas comunes. Sin embargo, lo más sorprendente de todo es que estos vecinos de los crímenes querían hablar y contar lo sucedido, estos niños y adolescentes en la época de los asesinatos masivos por los nazis y sus aliados hablaban en muchos casos por primera vez.

En el 2004, se crea la organización francesa Yahad – In Unum (Juntos en hebreo y en latín) para continuar con el trabajo minucioso en todos los países de la antigua Unión Soviética y de esta manera conservar en la memoria colectiva esta otra parte del genocidio de los judíos y gitanos conocido como «El Holocausto por balas».

En el occidente, el Holocausto queda grabado en la memoria colectiva por medio de los testimonios de los sobrevivientes que hablan de la deportación hacia los campos y luego el sufrimiento y la muerte en las cámaras de gas. En el este de Europa, el Holocausto queda grabado en la memoria colectiva a través de los recuerdos de los fusilamientos masivos en cada pueblecito de estos países. Son memorias de un mismo crimen llevado a cabo con diferentes métodos, memorias que durante décadas no se han confrontado una con la otra.

Más de 8000 testigos, que eran niños y adolescentes durante la Segunda Guerra Mundial, cuentan lo que recuerdan de las matanzas de los judíos, del arresto de los judíos del pueblo, de las filas de judíos a través de las calles del pueblo cuando se dirigían al lugar donde serían fusilados, testimonios de cuando los alemanes obligaron a los judíos a desvestirse al lado de la fosa común, el sonido provocado por los disparos durante los fusilamientos y la colecta de los bienes que recuperaban después de que el crimen se había llevado a cabo momentos después de echar la tierra sobre los cuerpos de los judíos en la fosa común.

Al este de Europa casi no quedan sobrevivientes de los fusilamientos, la memoria del Holocausto

mora en los recuerdos de los más pobres, los campesinos que nacen y permanecen hasta hoy en esos pueblecitos en medio de la nada.

En las pocas fotos de archivo que existen sobre los fusilamientos efectuados en los pueblos de Europa del Este se ve claramente a los espectadores, los campesinos que presenciaron las etapas del genocidio de los judíos, un genocidio en plena luz del día, como un espectáculo público sin remordimiento. Es aquí donde la definición del Holocausto, que se encuentra en la memoria colectiva de occidente, cambia. En esta, no hay deportación, no hay campos, no hay cámaras de gas, no hay hornos crematorios. Aquí son masacres colectivas y fosas comunes, aquí no hay el mito del secreto, no hay alambres de púas, aquí la aniquilación, prácticamente total de los judíos, es pública.

¿CÓMO DEBEMOS HABLAR SOBRE EL HOLOCAUSTO



A LAS FUTURAS GENERACIONES?

Cada año que pasa se lleva a los últimos sobrevivientes del Holocausto, estas personas valientes que hablan y dan su testimonio para que recordemos que el genocidio sí sucedió, que no es un mito, que fue una realidad en Europa. Estas historias de valentía y que nos hacen reflexionar sobre el pasado. Pronto, ya no las podremos escuchar directamente de quienes las vivieron. La difusión de lo sucedido en el Holocausto, sus causas y efectos, se deben redefinir sin las historias de los sobrevivientes.

Lamentablemente, la memoria del genocidio cometido contra los judíos y gitanos en

Europa tiende a desaparecer con las nuevas generaciones y con la desaparición de los sobrevivientes y de los testigos de estos hechos horribles. Estamos expuestos a que cada día el Holocausto sea banalizado de la historia y que ocupe un par de líneas en los libros de texto dentro del marco de la Segunda Guerra Mundial. Debemos insistir en la importancia que el Holocausto debe ocupar en la memoria de Europa y de la Humanidad, y enseñarlo como una historia viva que puede volver a suceder si no estamos atentos a los hechos que nos rodean en nuestro entorno cotidiano, dando espacio al antisemitismo que lamentablemente sigue latente en nuestra sociedad.

Estando en medio de un reportaje con una cadena de televisión muy reconocida a nivel internacional, junto con el equipo de investigaciones de Yahad – In Unum y el equipo de filmación de dicha cadena, en medio de los bosques de Ucrania, el periodista me pregunta fuera de cámara: “¿por qué es tan importante hablar del Holocausto de los judíos cuando hubo millones de muertos en las

tropas soviéticas durante la Segunda Guerra Mundial?”. Durante unos segundos, después de la sorpresa al escuchar esa pregunta por parte de un periodista que cubre justamente el tema del Holocausto, mi respuesta viene automáticamente tratando de ocultar, no solo mi sorpresa, sino también mi enfado ante dicha pregunta que, para mí, es evidente después de trabajar sobre este tema por más de 20 años: “el Holocausto fue un genocidio, los más de 6 millones de judíos asesinados durante la Segunda Guerra Mundial fueron asesinados por el simple hecho de ser judíos, no fue un crimen de guerra. En medio de la guerra que se llevaba a cabo en Europa, los alemanes querían aniquilar hasta el último judío de Europa”.

Esta pregunta me hace pensar que el trabajo de memoria sobre el Holocausto no ha sido suficiente, ¿en qué estamos fallando? ¿Qué

estamos haciendo mal? ¿Acaso existe un cansancio por hablar tanto del Holocausto?

Hay muchas formas de hablar de un genocidio, pero hablar del genocidio de los judíos durante la Segunda Guerra Mundial es particular, ya que, en ninguna otra matanza masiva o genocidio ha habido tantas personas que, sin ningún vínculo con el régimen alemán, llevan a cabo un trabajo minucioso para probar que el Holocausto no existió. Vemos cómo de nuevo el antisemitismo motiva a expertos en historia a querer negar lo que el mundo entero evidencia. No debemos olvidar que los primeros negacionistas fueron Himmler y todos los líderes nazi.

Las investigaciones de Yahad – In Unum durante los últimos 20 años recolectan, principalmente, las evidencias que prueban los asesinatos masivos de judíos en los pueblos de Europa del Este. Este trabajo minucioso basado en archivos y luego en testimonios de las personas que presenciaron estas matanzas y que, además, conocen los lugares donde se encuentran las fosas comunes de los judíos asesinados, es crucial para luchar contra los negacionistas del Holocausto. Con estas evidencias, el mito de un genocidio secreto cambia completamente y nos enfrenta a la realidad de un genocidio «hecho a mano», en donde un hombre mata a otro hombre y en donde el asesinar a un judío era legal y los asesinatos eran cometidos en pleno día.

Aquí tocamos una parte importante de la naturaleza humana: la indiferencia.

«Primero vinieron por los socialistas y guardé silencio porque no era socialista. Luego vinieron por los sindicalistas y no hablé porque no era sindicalista. Luego vinieron por los judíos y no dije nada porque no era judío. Luego vinieron por mí y para entonces ya no quedaba nadie que hablara en mi nombre».

Martin Niemöller

En los casi 8000 testimonios recolectados durante los 20 años de investigaciones en Europa del Este, todos los testigos, niños o adolescentes en esa época, fueron espectadores de los fusilamientos masivos, sin ningún temor, ya que ellos no eran judíos y no eran gitanos. Sabían que ellos no eran las víctimas, ellos no eran los elegidos para ser fusilados.

Esta indiferencia que el ser humano manifiesta cuando un genocidio se lleva a cabo es la clave para que cada persona que comprende los peligros de un régimen totalitario pueda actuar de manera preventiva, antes de que grupos de personas sean el blanco para ser perseguidos

y asesinados por considerarse «no deseados» o para justificar «una limpieza social», como lo justifica la ideología nazi, hasta llegar al punto de legalizar el asesinar a una persona por simplemente ser judío. Se abre la caja de Pandora para permitir, de forma legal, el genocidio de todos los judíos de Europa, la famosa «Solución Final». Un genocidio no hubiese sido posible sin la ayuda de todas las personas que justamente son capaces de participar, de forma pasiva o activa, o con el simple sentimiento de la indiferencia. La indiferencia mata.

Años más tarde, la organización Yahad –

o gitanos romaníes, pero las historias de los sobrevivientes rompen mi corazón al mismo tiempo que me pregunto a mí mismo: “¿Cómo el ser humano es capaz de tanta crueldad? Cómo podemos tener este sentimiento de querer exterminar a nuestro semejante porque tiene una religión diferente, porque tiene un color de piel diferente, porque tiene una preferencia sexual diferente, porque simplemente pensamos que al eliminarlo estamos haciendo el bien a la humanidad, estamos ‘limpiando’ nuestra sociedad de estas personas no deseadas?”. La historia se repite una y otra vez, en lugares y épocas diferentes, contra poblaciones y víctimas diferentes, pero



In Unum comienza un trabajo similar para recolectar los testimonios de los sobrevivientes yazidis, víctimas del régimen del Estado Islámico al norte de Kurdistan en Irak. Miles de yazidis fueron seleccionados, fusilados y enterrados en fosas comunes. Las niñas y las mujeres jóvenes fueron convertidas en esclavas sexuales y los niños entrenados para convertirse en soldados del estado islámico. Todo esto sucede también en pleno día ante los ojos de miles de «vecinos» que en su mayoría no hicieron más que observar lo sucedido de una forma indiferente.

Estar sentado en el suelo de una carpa en medio de un campamento para desplazados en el norte de Irak, donde miles de mujeres, niños y hombres yazidis viven en una situación precaria después de haber perdido todo, me hace ver nuevamente que la historia se repite, solamente que esta vez no se trata de alemanes uniformados quienes cometieron el genocidio, esta vez no fueron judíos europeos

la intención genocida continúa a reproducirse a lo largo de nuestra historia.

No hay diez formas diferentes de cometer un genocidio o una matanza colectiva. Los procesos llevados a cabo, una vez la ideología ha sido adoptada, son muy similares. Los procesos de selección, de transporte, de despojo de bienes y de asesinato del grupo elegido se llevan a cabo siempre de la misma forma. No se debe olvidar a los «vecinos», testigos o colaboradores silenciosos e indiferentes de lo que está sucediendo. «No hay genocidio sin vecinos», dice muy a menudo el padre Patrick Desbois en sus conferencias públicas.

Teniendo las pruebas de estos asesinatos masivos de judíos y gitanos en Europa del Este, ¿cuál es nuestra responsabilidad como organización de investigación para transmitir la historia del Holocausto a las próximas generaciones?

En un mundo donde los sobrevivientes del Holocausto desaparecen año tras año, podríamos encerrar la palabra «Holocausto» dentro de lo que fue la historia de la Segunda Guerra Mundial como un detalle dentro de lo que representó esa parte oscura de la historia moderna. Podríamos también mencionar un par de líneas en un libro de texto para contar que aproximadamente 6 millones de judíos fueron asesinados. Esto, seguramente, es lo que se dice en muchos salones de clases en el mundo actualmente.

Pero podríamos también obviar la palabra «Holocausto» para hablar claramente sobre los 6 millones de judíos que fueron asesinados por el simple hecho de ser judíos o hablar de un genocidio que se llevó a cabo en pleno corazón de Europa bajo la sombra oscura de la guerra que se estaba llevando a cabo.

Podemos hablar de una historia viva que lamentablemente se reproduce en otras partes del mundo, en otras épocas más recientes de nuestra historia, pero siempre con la misma intención de exterminar a un grupo determinado de personas por ser «non grato» y transmitir la historia del Holocausto con los hechos y las pruebas que sirven de modelo para los genocidios y crímenes de masa modernos.

La historia del genocidio de los judíos, el

cual ha sido muy bien documentado y que ha dado lugar a la definición misma de la palabra «genocidio» debe ser transmitida a las nuevas generaciones para que estas aprendan a tomar responsabilidad como seres humanos que respetan la vida de otro ser humano, sin importar su origen, su cultura, su religión o su preferencia sexual.

La historia del genocidio de los judíos debe ser más que un simple «nunca más» porque, lamentablemente, el antisemitismo no se terminó en 1945 junto con el fin de la Segunda Guerra Mundial. El antisemitismo ha traspasado décadas y continúa estando presente en nuestra sociedad. Esta ideología de odio hacia el prójimo continúa estando presente en la mente de muchos que están dispuestos a «actuar», si es necesario, para hacer desaparecer a las personas que consideran que no merecen ser parte de nuestra sociedad y todo esto ante la más grande indiferencia del mundo entero.

Mientras termino de escribir este artículo, constato la cantidad de actos antisemitas que se están produciendo en el mundo entero debido a la guerra del Estado de Israel contra la organización terrorista de Hamás. Esto ha sido la excusa perfecta para que el antisemitismo que vive presente en nuestra sociedad pueda salir a la luz. Atacar a los estudiantes judíos de una universidad en Estados Unidos, o pegarle a

un judío que lleva una kipá puesta por las calles de París, todos estos actos de odio hacia los judíos que no tienen absolutamente nada que ver con una guerra que se está librando a miles de kilómetros de donde estas manifestaciones de antisemitismo se están llevando a cabo hacen que quienes están cometiendo estos actos, tengan «una causa perfecta» para justificar estas manifestaciones de odio y antisemitismo sin pudor.

La responsabilidad de difusión de esta parte de nuestra historia debe empezar a construirse desde ya. Una difusión sin testigos, sin sobrevivientes, pero con las pruebas suficientes para combatir a los negacionistas del Holocausto y también para luchar en contra del antisemitismo que continúa estando presente a nuestro alrededor.

Que podamos decir a nuestras futuras generaciones: «¡Atención! Estas son las pruebas que identifican los peligros de la indiferencia, con la cual las atrocidades cometidas durante el Holocausto y otros genocidios más recientes puedan repetirse de nuevo».





Jonathan Karszenbaum

ARTICULO:

JONATHAN KARSZENBAUM

LICENCIADO EN CIENCIAS POLÍTICAS, DIRECTOR EJECUTIVO DEL MUSEO DEL HOLOCAUSTO DE BUENOS AIRES Y DOCENTE DE HISTORIA JUDÍA EN LA ESCUELA SECUNDARIA ORT

LA SHOÁ: PREGUNTAS DEL PASADO - PRESENTE

INTRODUCCIÓN

Hitler llegó al poder a través del propio sistema democrático de Weimar. De la planificación y ejecución del Holocausto participaron personas altamente educadas, entre ellos, doctores, ingenieros, militares, abogados y médicos. La ciencia y la tecnología fueron puestos al servicio de la eficiencia del proyecto genocida. Millones de personas que habitaban los países conquistados, y también de otros países neutrales y enemigos, tuvieron información acerca del destino final de los judíos europeos y nada hicieron al respecto.

¿Cómo fue posible que fuera perpetrado por una de las potencias mundiales de la época en economía, cultura, ciencia y educación? ¿Cómo podemos asegurarnos que estemos exentos de padecer, atestiguar e incluso -me permito especular- cometer actos semejantes?

Para colmo de males, luego del Holocausto existieron otros genocidios y violaciones sistemáticas a los derechos humanos en distintos rincones del planeta. La humanidad no solo no pudo prevenirlo ni frenar su desarrollo, sino que tampoco pudo salvar las vidas de otras decenas de millones de personas en las tragedias subsiguientes.

De allí que el desafío por prevenir hechos semejantes no depende únicamente de la educación y memoria acerca de los mismos, pero sin duda ambos elementos son pilares fundamentales para la construcción de sociedades y subjetividades democráticas que sean menos permeables a su desarrollo.

HAGAMOS UN POCO DE HISTORIA.

LA MODERNIDAD

Con la llegada de la modernidad, el racionalismo y el positivismo, las sociedades occidentales se fueron democratizando. Con la profundización de aquellas variables, supuestamente se avecinaba un mundo mejor. A mayor desarrollo democrático, científico, tecnológico, cultural y/o educativo, se suponía llegar a un mayor bienestar general y a un mayor respeto por los derechos de las personas.

La Primera Guerra Mundial marcó un primer gran quiebre. La muerte desplegada entre las potencias imperialistas, junto con la Revolución Bolchevique, fueron algunas de las grandes novedades de la época.

El mundo de aquella “primera gran posguerra” implicó una redistribución de poder en el continente. Se disolvieron casi todos los imperios y se promovió en su lugar la creación de estados nacionales democráticos (o semidemocráticos) que supuestamente iban a propiciar mayor estabilidad y prosperidad.

Fue el jurista judeo-polaco Raphael Lemkin quien, luego de la enorme matanza planificada que los turcos perpetraron contra los armenios, comenzó a pensar que aquel crimen se trataba de un fenómeno diferenciado de otros de guerra y lesa humanidad. Pero fue recién con el advenimiento de la Shoá que diseñó el concepto de *genocidio*. Su aplicación, como sabemos, debió esperar.

Durante la década de los veinte, a pesar de otros intentos revolucionarios fallidos de la posguerra y del nacimiento del fascismo italiano, parecía que las democracias liberales podrían funcionar. Debemos tomar en cuenta que se trataba de países con extensas colonias imperialistas como Gran Bretaña y Francia o estados nación muy jóvenes como la Polonia moderna o Checoslovaquia.

La Liga de las Naciones, antecesora de la ONU, fue una demostración de las expectativas de poder lograr algunas certezas a nivel global. Su fracaso, que sin duda fue un fracaso monumental, es uno de los tantos signos del quiebre humano producido por la Segunda Guerra Mundial, en la cual el Holocausto tiene una relevancia fundamental.

CRÍMENES CONTRA LA HUMANIDAD AYER Y HOY

Como dijo el sobreviviente, escritor y premio Nobel de la Paz Elie Wiesel: “Para recordar el Holocausto es una de nuestras responsabilidades más sagradas. No simplemente para recordar la muerte y la destrucción, sino para recordar la humanidad

que surgió incluso en los momentos más oscuros”.

Algo distinto había sucedido en esa segunda posguerra que requería un diseño diferente de lo anterior. Ya no fue el problema solamente militar. De hecho, dos de cada tres víctimas de la Segunda Guerra fueron civiles. Tras el nacimiento de la ONU sobrevino un elemento fundamental: la Convención para la Prevención y Sanción del Delito de Genocidio, aprobada en 1948 fue una cristalización de la toma de consciencia global acerca de aquello “distinto” que venía pensando Lemkin. Fue recién cincuenta años después cuando bajo el Estatuto de Roma se estableció la Corte Penal Internacional cuyo funcionamiento sirve para sancionar, pero también para disuadir potenciales crímenes de lesa humanidad.

Es importante destacar que, además del exterminio planificado y sistemático de seis millones de judíos durante la Shoá, se persiguió y asesinó a otras cinco millones de personas entre las cuales hubo grupos específicos como los prisioneros de guerra, opositores políticos, eslavos, discapacitados, gitanos, homosexuales y Testigos de Jehová.

Como se ha dicho, desde la derrota del Eje, se han sucedido otras guerras, genocidios y otro tipo de crímenes. Sin embargo, es importante destacar lo siguiente: se han ido reduciendo significativamente. Las muertes violentas en el mundo no desaparecieron, pero se redujeron significativamente y se produjo una focalización de los conflictos en las últimas décadas. Eso no quiere decir que el trabajo haya concluido, ni mucho menos, porque el sufrimiento es mucho a nivel global y en aspectos que tal vez no están directamente relacionados con lo bélico y violento, pero que de algún modo si violentan al bienestar global: refugiados, hambre, desplazados, catástrofes ecológicas y, en el último tiempo, el renacer de los discursos de odio y ultranacionalistas.

¿Acaso la reducción de guerras y genocidios representa un aprendizaje respecto de lo sucedido en la Segunda Guerra Mundial? Probablemente no. O al menos no hay elementos suficientes para sostener tal afirmación. La Guerra Fría y la caída del Muro han construido escenarios de disuasión que evidentemente funcionaron como para, por lo menos, no haber caído en ocho décadas en una tragedia de escala semejante al de la II Guerra Mundial.

La disuasión pudo haber sido por las armas nucleares, por los sistemas internacionales de defensa, por las organizaciones internacionales

que facilitaron las soluciones diplomáticas, por el temor a las represalias y castigos o por una sumatoria de éstos y otros factores.

Sea como fuere, en el trazo grueso de la historia, pareciera haber una tendencia que daría cuenta de algún aprendizaje generalizado, que obviamente no carece de excepciones. Sin embargo, los peligros acechan y se renuevan permanentemente. Los discursos de odio se reproducen y los focos de conflicto derivan en catástrofes en un parpadeo. Hasta hemos atestiguado recientemente una decisión preocupante: Rusia suspendió su participación del tratado no proliferación de armas nucleares conocido como *New Start*, suspendiendo así también consensos que habían traído estabilidad durante décadas.

LAS PROMESAS INCUMPLIDAS

El Holocausto-Shoá dejó más preguntas que respuestas y ese fue tal vez la mejor forma que tuvo occidente de lidiar con las promesas incumplidas de la modernidad. Si los sistemas democráticos podían dar lugar a dictaduras totalitarias, entonces deberían construirse alertas tempranas para aquellos partidos o movimientos que vayan en contra del sistema y/o que propicien el odio contra un grupo determinado. Para ello se debía desentramar la paradoja de Popper, según la cual para sostener la tolerancia se debe ser intolerante con los intolerantes o, dicho de otro modo, no tienen lugar en el juego democrático las propuestas antidemocráticas. Encontrar los mecanismos fue, es y será, un desafío permanente, porque nada está garantizado en nuestras democracias. Se construyen día a día.

La educación y la cultura durante el nazismo estuvieron al servicio de una ideología totalitaria. El más encumbrado de los filósofos de la época, y tal vez el más importante del siglo XX, Martin Heidegger, estuvo afiliado al partido nazi, apoyó al régimen y ni siquiera en la posguerra revisó su propia actitud. El sistema de adoctrinamiento nazi estaba en las escuelas, en las juventudes hitlerianas, en los cuentos infantiles, en el cine, en los teatros, en el esparcimiento. El nazismo demostró que se puede ser muy educado y culto y adherir a una régimen criminal, persecutorio y racista.

¿Y qué sucede con la ciencia y la tecnología? ¿Qué sucede cuando las personas ponen su saber en pos del odio y la destrucción, como fue en el diseño y ejecución del Holocausto? Recordemos que más de la mitad de los participantes de la Conferencia de Wannsee eran doctores. Y recordemos que poco después de Auschwitz, sobrevivieron Hiroshima y Nagasaki.

Volviendo al apartado anterior, la ciencia y la tecnología no son buenas per se y por supuesto no llevan necesariamente progreso. Son conocimientos que pueden construir y

destruir. Cómo orientar esos conocimientos se ha vuelto un desafío que ya no está ligado únicamente a los expertos y las empresas.

Vivimos en un tiempo donde toda la información se comparte. Los desafíos son distintos, porque el conocimiento ya no está monopolizado y la manipulación está a la orden de cualquiera. Los desafíos de este tiempo ya no se centran en cumplir con las promesas de la modernidad, sino en concientizar y educar en forma masiva creando redes que alerten sobre los peligros contemporáneos y la experiencia del Holocausto puede ser una gran herramienta para ello.

LA MEMORIA DEL HOLOCAUSTO-SHOÁ

Uno de los consensos más importantes de la post Segunda Guerra Mundial fue la paulatina construcción de una memoria, que ha crecido y se ha desplegado de forma contundente en occidente, con impacto en todo el mundo.

El impulso inicial lo han dado los sobrevivientes de la tragedia, legando sus invaluable testimonios y abriendo los ojos de quienes no habían querido ver hasta entonces la dimensión de lo sucedido en los campos nazis. En los primeros tiempos lo hicieron a través de testimonios escritos en idish y en libros de recordación de sus pueblos o ciudades de origen (Izkor Books), pero su impacto fue más bien intracomunitario.

El juicio a Eichmann, sin duda fue una bisagra para tanto para el Estado de Israel como para las sociedades europeas que parecían haber dejado atrás aquella traumática experiencia, especialmente Alemania, donde se desplegaron nuevos juicios que revisaron el pasado. Si los Juicios de Núremberg habían expuesto al régimen nazi como un sistema criminal, el juicio a Eichmann focalizaba en el proyecto más planificado de su delirio racista: el exterminio de seis millones de judíos en todos los rincones de Europa.

Con el fin de la Guerra Fría en la década de los noventa, se dio la internacionalización de la temática con hitos importantes como la creación de la Shoah Foundation por parte de Steven Spielberg tras filmar *La Lista de Schindler*, pasando por la multiplicación de proyectos y organizaciones dedicadas a difundir la memoria y finalizando la década con la organización originaria de lo que hoy es la IHRA, la Alianza Internacional para la Memoria del Holocausto. Cabe destacar que al día de hoy solo dos miembros de la IHRA son de habla hispana, Argentina y España, lo cual suena a poco teniendo en cuenta que es el tercer idioma más hablado del mundo y con alta relevancia en occidente.

En las últimas tres décadas los sobrevivientes tuvieron con sus testimonios una contribución esencial para la concientización y la

construcción de puentes entre aquello vivido y el mundo contemporáneo. Los testimonios apuntaron a la divulgación hacia el mundo no judío y con miras a las nuevas generaciones. Como dijo la educadora y sobreviviente, Gerda Weissmann Klein: *“Los sobrevivientes no pueden cambiar el pasado, pero pueden cambiar el futuro”*. Y por suerte, lo han logrado.

Hoy afortunadamente, se multiplican las organizaciones, memoriales y programas educativos de todo tipo para la divulgación de la Shoá. El Museo del Holocausto de Buenos Aires es un ejemplo de ello. Nacido a principios de los 2000 desarrolló un gran número de actividades y propuestas y fue renovado totalmente en 2019 con tecnología e interactividad, pensado especialmente para las nuevas generaciones que no podrán interactuar con los testigos directos de la historia.

El paso del tiempo requiere de una adaptación y para ello fue necesaria la transformación de la memoria de la Shoá en lo que Todorov define como “Memoria Ejemplar”. Si bien aún existe la tensión con el su uso en tanto “Memoria Literal”, lo cierto es que el impacto es mayor cuando se pone en juego el aprendizaje orientado hacia el presente. No se trata del hecho utilitario de hacerla funcional. Fue el propio legado de los sobrevivientes que siempre sostuvieron que sus testimonios eran *para que hechos semejantes no vuelvan a ocurrir*.

¿Cómo se logra su efecto preventivo si se toma al Holocausto solo como un fenómeno único anquilosado en el pasado? Como dijo Primo Levi, *No es suficiente recordar el Holocausto. La humanidad debe aprender de él*.

Los artículos y notas en la presente revista contribuyen a echar luz a temas poco conocidos, a elaborar propuestas nuevas sobre el abordaje educativo y a renovar las preguntas para establecer nuevas alertas en nuestras sociedades.

El régimen nazi y el Holocausto como modelos paradigmáticos de totalitarismo y de genocidio respectivamente, se han instalado en nuestra civilización y el mejor homenaje que podemos rendir a las víctimas es reconvertirlo en advertencias para la sociedad. Su popularización creó símbolos universales de aquello que se debe combatir y prevenir. Aprovecharlos es una ventaja para la construcción de valores y aprendizajes colectivos.

La Shoá como genocidio paradigmático también habilita el diálogo con otros fenómenos y con la actualidad de cada espacio donde se trabaje la temática. El amplio recorrido de doce años, con las etapas crecientes de radicalización y violencia, con un Estado moderno que ejecutó un plan global de exterminio en el corazón del mundo occidental, permite múltiples abordajes y también historias diversas de personas, familias, lugares, destinos y trayectorias.

LA EDUCACIÓN SOBRE

LA SHOÁ HOY Y LAS PROMESAS PENDIENTES

Es importante comprender la naturaleza del odio y la intolerancia. Debemos recordar que todo comenzó con la propaganda y la demonización de un grupo en particular. Hoy en día, todavía enfrentamos este tipo de intolerancia y discriminación en todo el mundo, y la educación del Holocausto nos proporciona las herramientas necesarias para combatirla.

No es novedad la importancia de la educación sobre la Shoá. Siempre resulta interesante el contrafáctico, ¿cómo sería el mundo sin tanta educación y memoria sobre la temática?

Hoy, en buena parte del mundo occidental, hay nociones básicas sobre la temática. Se reconoce fácilmente a la figura de Ana Frank, se tiene alguna idea sobre Auschwitz o se puede impactar de forma inmediata con una *svástica*. No es menor el conocimiento que puede haber sobre Primo Levi o Victor Frankl. Si bien es cierto que no es masivo, hay nociones básicas que van construyendo un tejido de referencias sobre las cuales construir. La pregunta es ¿para qué?

Hace algunos años hay tendencias que parecen revertirse. Las tensiones intranacionales e internacionales van en un preocupante aumento. La polarización política ya es una realidad en muchos países. El enorme poder de las redes sociales se suma a nuestros propios sesgos de confirmación y conduce a caminos que fortalecen las posturas extremas y debilitan las formas moderadas y dialogadas. ¿Acaso no hay lecciones suficientes en el quiebre de la República de Weimar sobre el peligro de la polarización política y del fortalecimiento de los extremismos?

Los discursos de odio crecen, contra distintos grupos y en contextos diversos. La posibilidad de propagar noticias falsas están al alcance de las manos y las inteligencias artificiales le agregan un potencial destructivo que todavía es muy difícil, por no decir imposible, de conmensurar. ¿El análisis de la propaganda nazi, su diseño e impacto en la sociedad alemana, no es una herramienta fundamental para alertar sobre esos peligros?

Es posible trabajar con un mensaje que se ubica en las antípodas del nazismo: los rescatadores, reconocidos por Yad Vashem como "Justos entre las Naciones". Las historias de protección y salvaguarda de judíos son cruciales, no solo para los sistemas educativos, sino también para los símbolos y modelos humanos que

queremos transmitir y legar. Un ciclista exitoso como Gino Bartali recorrió Italia y aprovechó su fama para proteger a miles de judíos italianos, llevando y trayendo documentación que los salvó de la deportación. Un empresario como Oscar Schindler, que comenzó explotando la mano de obra judía como la opción más económica, terminó utilizando todas sus ganancias en una segunda fábrica improductiva y salvando a 1200 judíos. Una mujer como Irena Sendler rescató a 2500 niños judíos del gueto de Varsovia, arriesgando su vida y la de todo su grupo. Además, puso a resguardo sus identidades para que luego de la guerra pudieran volver a sus familias, si es que hubieran tenido la suerte de sobrevivir.

Allí hay un ejemplo de cómo la Shoá no solo construye memoria, sino que también permite dar ejemplos de la solidaridad más osada que hayamos conocido en el siglo XX.

Si el nazismo implicó la negación del judío,

entonces el camino inverso radica en la coexistencia democrática. Suena a palabras lindas, pero en tiempos de globalización, donde las individualidades y las etiquetas se reconfiguran permanentemente, aprender a coexistir con las diferencias, y con los diferentes, se vuelve un desafío tanto educativo, como social y político.

Es cierto que la aceptación de las diferencias puede ser el resultado de la curiosidad, de las miradas positivas y de las buenas intenciones, pero en tiempos de la cultura de la cancelación, en ocasiones es producto de un esfuerzo consciente, de un intento de empatía, de buscar diálogo allí donde más nos cuesta. Sin dudas la educación, en el más amplio de los sentidos, tiene una importante función para construir nuevas culturas y códigos de convivencia.

En eso debemos trabajar todos los días. Es el mejor homenaje a las víctimas y el mejor legado para las próximas generaciones.





Esther Calcerrada

NI ODIO NI OLVIDO

¿Qué puedo decir del tío Enrique? Podría escribir mucho sobre él, y siempre me sabría a poco, siempre me quedaría corta, porque en realidad llevo muchos años haciéndolo, e intentando averiguar lo que sea sobre él. Cualquier detalle que quienes le conocieron me puedan contar, me parece un tesoro, porque en realidad lo que busco es un imposible, en realidad lo que quiero es poderle haber conocido, y eso no ocurrió.

Enrique Calcerrada Guijarro fue uno de tantos y tantos chavales, que por defender aquello en lo que creía, terminó teniéndose que marchar de su país, separándose de su familia, sus amigos y sus costumbres, lleno de tristeza y nostalgia, pero con la esperanza de que volvería cuando consiguiera derrocar al fascismo, y pudiera recuperar la libertad.

Conociendo antes las consecuencias de lo que estos republicanos tuvieron que padecer, es lógico pensar que todos comenzaron a luchar en la Guerra de España en defensa de unas ideas políticas determinadas, y no vamos desencaminados. Pero en muchísimos casos, como es el de mi tío abuelo, lucharon porque intuían que lo bueno que notaban que estaba ocurriendo desde 1931, se iba a acabar, sin

más. Todo era mucho más básico. Enrique había nacido en Madrid, en el seno de una familia muy humilde. Su padre trabajaba en una fábrica de jabón que también les servía de hogar, pero al ir aumentando el número de hijos, dejó de haber espacio para ellos, y tuvieron que trasladarse. En Ciudad Real les resultaba más fácil que los hijos desde bien pequeños, se pusieran a trabajar como jornaleros en el campo, o donde saliera. En su casa no se hablaba de política; con el duro trabajo del día a día ya tenían suficiente. Las noticias que les llegaban las conocían por el pregonero, y allí donde vivían, ni tan si quiera había un sindicato. En esa situación, lo que Enrique veía es que había ricos y pobres. Ellos eran de los segundos y tenían que trabajar para los primeros. Tuvo que ser autodidacta. Eso sí, le encantaba leer, y lo poco que podía, lo ahorra para comprar libros. Aunque no tenía una ideología política marcada, sí tenía claro que había que defender lo que sabía que era correcto, y no era otra cosa que pelear por mantener la democracia y evitar el golpe de estado que atentaba contra la misma. Se veía en la obligación de defenderse del fascismo, porque para él, la sublevación de los militares era algo que le parecía muy triste. Notaba que aquello a lo que podían aspirar se terminaba.

Creyó conveniente marchar como voluntario junto con mi abuelo Pepe, su hermano mayor. En menos de un mes del inicio de la guerra ya estaba en Madrid, donde le resultó difícil que le quisieran el algún batallón, porque además de tener tan solo 18 años, que en aquellos tiempos no suponía la mayoría de edad, además aparentaba tener muchos menos años; parecía un niño. Finalmente, a ese joven pequeño de estatura, pero con una enorme valentía y gran corazón, le dieron un fusil. Orgulloso, se dispuso a hacer lo que hiciera falta y estar allí donde fuera necesario para luchar por la defensa de Madrid (Ciudad Universitaria, Casa de Campo, Cerro de Garabitas, los Carabancheles). Más tarde le siguieron Andalucía, Aragón y Belchite.

Tras tres años de lucha y penurias, y cargando con la amargura de la derrota, se ve forzado a cruzar la frontera de España hacia Francia junto a sus camaradas; hacia un frío y tremendo exilio que ni en sus peores pesadillas podía imaginar. Con tantas cicatrices emocionales aún frescas, pasó a formar parte del éxodo de alrededor de medio millón de españoles que tuvieron que irse de su país. Fue uno de los refugiados en los campos de concentración de Barcarès y Saint-





Esther Calcerrada

TESTIMONIO: **ESTHER CALCERRADA**

SOBRINA NIETA DE DEPORTADO ESPAÑOL EN MAUTHAUSEN. LICENCIADA EN CIENCIAS POLÍTICAS

¿Qué puedo decir del tío Enrique? Podría escribir mucho sobre él, y siempre me sabría a poco, siempre me quedaría corta, porque en realidad llevo muchos años haciéndolo, e intentando averiguar lo que sea sobre él. Cualquiera detalle que quienes le conocieron me puedan contar, me parece un tesoro, porque en realidad lo que busco es un imposible, en realidad lo que quiero es poderle haber conocido, y eso no ocurrió.

Enrique Calcerrada Guijarro fue uno de tantos y tantos chavales, que por defender aquello en lo que creía, terminó teniendo que marchar de su país, separándose de su familia, sus amigos y sus costumbres, lleno de tristeza y nostalgia, pero con la esperanza de que volvería cuando consiguiera derrocar al fascismo, y pudiera recuperar la libertad.

Conociendo antes las consecuencias de lo que estos republicanos tuvieron que padecer, es lógico pensar que todos comenzaron a luchar en la Guerra de España en defensa de unas ideas políticas determinadas, y no vamos desencaminados. Pero en muchísimos casos, como es el de mi tío abuelo, lucharon porque intuían que lo bueno que notaban que estaba ocurriendo desde 1931, se iba a acabar, sin más. Todo era mucho más básico. Enrique había nacido en Madrid, en el seno de una familia muy humilde. Su padre trabajaba en una fábrica de jabón que también les servía de hogar, pero al ir aumentando el número de hijos, dejó de haber espacio para ellos, y tuvieron que trasladarse. En Ciudad Real les resultaba más fácil que los hijos desde bien pequeños, se pusieran a trabajar como jornaleros en el campo, o donde saliera. En su casa no se hablaba de política; con el duro trabajo del día a día ya tenían suficiente. Las noticias que les llegaban las conocían por el pregonero, y allí donde vivían, ni tan si quiera había un sindicato. En esa situación, lo que Enrique veía es que había ricos y pobres. Ellos eran de los segundos y tenían que trabajar para los primeros. Tuvo que ser autodidacta. Eso sí, le encantaba leer, y lo poco que podía, lo ahorra para comprar libros. Aunque no tenía una ideología política marcada, sí tenía claro que había que defender lo que sabía que era correcto, y no era otra cosa que pelear por mantener la democracia y evitar el golpe de estado que atentaba contra la misma. Se veía en la obligación de defenderse del fascismo, porque para él, la sublevación de los militares era algo que le parecía muy triste. Notaba que aquello a lo que podían aspirar se terminaba. Creyó conveniente marchar como voluntario junto con mi abuelo Pepe, su hermano mayor. En menos de un mes del inicio de la guerra ya estaba en Madrid, donde le resultó difícil

que le quisieran el algún batallón, porque además de tener tan solo 18 años, que en aquellos tiempos no suponía la mayoría de edad, además aparentaba tener muchos menos años; parecía un niño. Finalmente, a ese joven pequeño de estatura, pero con una enorme valentía y gran corazón, le dieron un fusil. Orgulloso, se dispuso a hacer lo que hiciera falta y estar allí donde fuera necesario para luchar por la defensa de Madrid (Ciudad Universitaria, Casa de Campo, Cerro de Garabitas, los Carabanchales). Más tarde le siguieron Andalucía, Aragón y Belchite.

Tras tres años de lucha y penurias, y cargando con la amargura de la derrota, se ve forzado a cruzar la frontera de España hacia Francia junto a sus camaradas; hacia un frío y tremendo exilio que ni en sus peores pesadillas podía imaginar. Con tantas cicatrices emocionales aún frescas, pasó a formar parte del éxodo de alrededor de medio millón de españoles que tuvieron que irse de su país. Fue uno de los refugiados en los campos de concentración de Barcarès y Saint-Cyprien, en los que vivió en unas condiciones miserables y sin saber que esto solo era el principio del infierno que le estaba esperando. Su eterna lucha contra el fascismo continuaba, y Enrique, como la mayoría de sus camaradas, se integra en una Compañía de Trabajadores Extranjeros bajo la autoridad militar francesa y fue enviado a la línea Maginot. El avance del ejército alemán sobre Francia fue imparable, y en esos inicios de la II Guerra Mundial, Enrique fue capturado en Saint Dié, en los Vosgos, y enviado como prisionero de guerra a un stalag bajo la autoridad alemana. Aunque preso, al menos ahí, sí se respetaban sus derechos, gracias al Convenio de Ginebra.

Su manera de ser, absolutamente excepcional, le empujó a aprender algo de alemán en alguna que otra biblioteca siempre que tuvo oportunidad, porque ya intuía que le iba a ser útil.

En septiembre de 1940, los acuerdos firmados entre Hitler y Franco, hicieron que todos los republicanos españoles perdieran su estatus de prisioneros de guerra y fueran enviados a campos de concentración nazis. Fue así como en enero de 1941, desde el stalag de Trier, Enrique fue deportado al siniestro campo de concentración nazi de Mauthausen. Aunque es imposible ponerse en la piel de estos desdichados, hacer el ejercicio de imaginar las situaciones en las que se iban encontrando es obligatorio. Imaginemos cómo después de varios días hacinados en un convoy sin saber hacia dónde se dirigían, y sin apenas comida ni nada que beber, en pleno mes de enero, que les helaba la sangre pero a la vez

les ayudaba a poder chupar de los carámbanos que se formaban en los barrotes, finalmente y de madrugada, se abrían las puertas del convoy. Esos españoles famélicos, todos ellos menudos si los comparamos con aquellos SS enormes de punta en blanco, con sus uniformes pulcros, sus brillantes botas, gritando en ese alemán que les imponía tanto, y acompañados de esos perros azuzados y deseosos de pegar dentelladas a nuestros republicanos aterrados, que ya no tienen que darle muchas más vueltas a la cabeza, para darse cuenta de que estaban como ellos le llamaron enseguida, en Mauthausen: “El Campo de irás y no volverás”. A partir de ahí, despojados de todo aquello que les identificaba como seres humanos, la lucha por la supervivencia, o el deseo de que la peor de las pesadillas acabara cuanto antes, era la principal de las metas. Cualquiera de las situaciones en las que se pudieran ver en el campo, eran insoportables, porque si te veías en uno de los peores trabajos, que era la cantera, el sufrimiento físico, el hambre y las palizas eran tan brutales, que tu cabeza no daba más que para tratar de huir de todo aquello como fuera. Y si tu situación era algo más privilegiada, porque caías en una labor más cualificada y que te permitía pasar menos hambre y estar menos expuesto, entonces la cabeza no soportaba el hecho de echar tanto de menos la vida pasada, la familia y el país.

Unos meses después de su llegada, cuando ya le habían exprimido lo suficiente como para que no fuera productivo porque era un despojo humano, pasó a formar parte del grupo de presos de Gusen, a cinco kilómetros de Mauthausen. Y como decía Enrique: “Gusen, comparado con Mauthausen, ampliaba su maldad en muchos grados”. Este campo de concentración terminó siendo de igual tamaño o incluso mayor, y también tuvo mote para los españoles, “el matadero”. La descripción que hace Enrique de Gusen nos hace entender bastante bien que el infierno debía de ser un paraíso comparado con este campo, porque después de lo que ya llevaba vivido desde los dieciocho años, (la guerra, el exilio y Mauthausen), cuando llega a Gusen, la descripción que Enrique hace del campo es espeluznante.

Los seis primeros meses son los más crueles para los españoles, y alrededor del 90% son asesinados. Enrique se libra por suerte, pero se encuentra en una situación tan extrema, que con esa manera de ser tan excepcional que debía de tener y esas admirables ganas de agarrarse a la vida, en vez de hundirse, encontró un motivo para soportar el horror, las brutales palizas, el trabajo extenuante y las constantes humillaciones: Vivir para contarlo.

Por ello hizo siempre todo lo posible para evitar el abandono moral. Hasta en sus peores momentos, y junto a sus camaradas, que no dejaron de apoyarse unos a otros, Enrique fue audaz, valiente, optimista y atrevido. Decidió arriesgar su vida en innumerables ocasiones robando patatas. Al verse con tan solo 32 kilos de peso, era consciente del peligro que corría, pero sabía que así aumentaban las posibilidades de mantenerse con vida.

Finalmente, logró llegar al día de la liberación de estos dos campos, el 5 de mayo de 1945. Evidentemente, era la mejor de las noticias, porque la mayoría de los españoles fueron asesinados. Aun así, los que sobrevivieron, todavía tuvieron que vivir otro episodio triste y angustioso, ya que no tenían país al que volver, pues España se encontraba bajo la Dictadura Franquista que había decidido que estos republicanos que habían defendido y luchado por su país, eran apátridas, y por tanto no podían volver a España. El dictador Franco ya había dicho en 1940, cuando Hitler le preguntó que qué hacía con todos esos españoles que tenían apresados en stalags, que esos no eran españoles. Muchos de ellos permanecieron en el campo ya liberado, y murieron debido a las condiciones en las que estaban. Finalmente, la gran mayoría fueron acogidos en Francia, país que no les trató bien durante el exilio, pero que después les devolvió la dignidad y la posibilidad de volver a la vida y recuperar su identidad.

Enrique salió de Gusen definitivamente el 7 de mayo, junto con otros 4 españoles, y sin saber muy bien hacia dónde dirigirse. Unos rusos les invitaron a unirse al grupo en el que iban. Permanecieron unos meses en Checoslovaquia y más tarde en Odessa, pero meses después, decidieron volver a Austria, y en un hospital de Bregenz, se recuperó de sus secuelas.

Su familia le había perdido la pista en 1939, y no fue hasta 1946 cuando lograron saber que Enrique se encontraba vivo, aunque no pudieron reencontrarse hasta muchos años después. No es hasta 1949 que decidió ser acogido en Francia, porque quería estar lo más cerca posible de España. Permaneció durante un tiempo en un centro de acogida, encontró distintos empleos y comenzó a dar clases y estudiar por las noches.

Nunca abandonaría Francia. Con el paso de los años fue reconstruyendo su vida, obtuvo la nacionalidad francesa, vivió primero en París, donde se casó en 1957 con una compatriota con la que tuvo un hijo. Más tarde se trasladaron a Bigorre, cerca de los Pirineos. Volvió a España en varias ocasiones, donde pudo reencontrarse con su familia.

Comprometido el resto de su vida, fue miembro de la FNDIRP (Fédération Nationale des Déportés et internés, Résistants et Patriotes) desde su regreso de los campos y, al trasladarse a los Altos Pirineos, continuó militando en ADIRP (Association des Déportés, Internés, Résistants et Patriotes de Paris).

Tomó parte en la creación del Museo de la Deportación y de la Resistencia de París.

En los años 70, Enrique viaja a Mauthausen con su hijo, y de vuelta a casa, ya ha tomado la decisión de llevar a cabo un proyecto que lleva reflexionando desde hace mucho tiempo, y no es otro que el de escribir un testimonio sobre su experiencia en los campos para cumplir con el juramento que hicieron los supervivientes de los campos nazis, de contar al mundo el horror vivido. Este juramento tiene dos objetivos, hacer honor a sus camaradas asesinados, y dar a conocer lo ocurrido a las futuras generaciones para que jamás se olvide ni se vuelva a repetir.

Ese enorme esfuerzo que Enrique hizo durante seis años, que además de cumplir con el doble objetivo del juramento, también le debió de servir para hacer de psicólogo de sí mismo, porque consiguió verbalizar tanto dolor y plasmarlo en lo que hoy es un extenso libro que lleva como título *Sobrevivir a Mauthausen Gusen. Memorias de un español en los campos nazis*. Este libro tiene un valor incalculable, porque describe con detalle las desventuras por las que tuvo que pasar en primera persona de una manera tan esclarecedora, respetuosa y ejemplar, que logra meterte dentro del campo, cosa nada sencilla. Además de los hechos objetivos cuyo conocimiento es tan necesario, podemos leer las reflexiones personales tan sabias, acertadas y que en mi opinión creo que llevan una doble obligación moral, la de transmitir las, y la de aprenderlas; y más a día de hoy debido a la necesidad acuciante de evitar el fascismo que nos acecha.

Y, ¿por qué este libro es tan necesario? Pues porque hay pocos testimonios de un republicano español que describa Gusen, campo tan desconocido como lo son también estos republicanos y el infierno que tuvieron que vivir. Explica de manera magistral lo terroríficamente fácil que es que el hombre se convierta en una bestia y disfrute humillando y vejando de la manera más vil a sus semejantes,

así como nos presenta de manera indirecta, esa otra vertiente de las personas en su mejor versión, cuando describe la solidaridad y camaradería con la que se comportaban estos republicanos españoles, no por ser mejores que los demás, sino por la experiencia que tenían al haberse tenido que enfrentar previamente y en tantas ocasiones a la muerte. Sabían que actuando de manera solidaria, salvarían vidas, y así es como actuaron en muchas ocasiones. Es por estos motivos que resulta tan necesaria su lectura.

Por ello hizo siempre todo lo posible para evitar el abandono moral. Hasta en sus peores momentos, y junto a sus camaradas, que no dejaron de apoyarse unos a otros, Enrique fue audaz, valiente, optimista y atrevido. Decidió arriesgar su vida en innumerables ocasiones robando patatas. Al verse con tan solo 32 kilos de peso, era consciente del peligro que corría, pero sabía que así aumentaban las posibilidades de mantenerse con vida.

Finalmente, logró llegar al día de la liberación de estos dos campos, el 5 de mayo de 1945. Evidentemente, era la mejor de las noticias, porque la mayoría de los españoles fueron asesinados. Aun así, los que sobrevivieron, todavía tuvieron que vivir otro episodio triste y angustioso, ya que no tenían país al que volver, pues España se encontraba bajo la Dictadura Franquista que había decidido que estos republicanos que habían defendido y luchado por su país, eran apátridas, y por tanto no podían volver a España. El dictador Franco ya había dicho en 1940, cuando Hitler le preguntó que qué hacía con todos esos españoles que tenían apresados en stalags, que esos no eran españoles. Muchos de ellos permanecieron en el campo ya liberado, y murieron debido a las condiciones en las que estaban. Finalmente, la gran mayoría fueron acogidos en Francia, país que no les trató bien durante el exilio, pero que después les devolvió la dignidad y la posibilidad de volver a la vida y recuperar su identidad.



TESTIMONIO: **ESTHER CALCERRADA**

SOBRINA NIETA DE DEPORTADO ESPAÑOL EN MAUTHAUSEN. LICENCIADA EN CIENCIAS POLÍTICAS

Enrique salió de Gusen definitivamente el 7 de mayo, junto con otros 4 españoles, y sin saber muy bien hacia dónde dirigirse. Unos rusos les invitaron a unirse al grupo en el que iban. Permanecieron unos meses en Checoslovaquia y más tarde en Odessa, pero meses después, decidieron volver a Austria, y en un hospital de Bregenz, se recuperó de sus secuelas.

Su familia le había perdido la pista en 1939, y no fue hasta 1946 cuando lograron saber que Enrique se encontraba vivo, aunque no pudieron reencontrarse hasta muchos años después. No es hasta 1949 que decidió ser acogido en Francia, porque quería estar lo más cerca posible de España. Permaneció durante un tiempo en un centro de acogida, encontró distintos empleos y comenzó a dar clases y estudiar por las noches.

Nunca abandonaría Francia. Con el paso de los años fue reconstruyendo su vida, obtuvo la nacionalidad francesa, vivió primero en París, donde se casó en 1957 con una compatriota con la que tuvo un hijo. Más tarde se trasladaron a Bigorre, cerca de los Pirineos. Volvió a España en varias ocasiones, donde pudo reencontrarse con su familia.

Comprometido el resto de su vida, fue miembro de la FNDIRP (Fédération Nationale des Déportés et internés, Résistants et Patriotes) desde su regreso de los campos y, al trasladarse a los Altos Pirineos, continuó militando en ADIRP (Association des Déportés, Internés, Résistants et Patriotes de Paris). Tomó parte en la creación del Museo de la Deportación y de la Resistencia de París.

En los años 70, Enrique viaja a Mauthausen con su hijo, y de vuelta a casa, ya ha tomado la decisión de llevar a cabo un proyecto que lleva reflexionando desde hace mucho tiempo, y no es otro que el de escribir un testimonio sobre su experiencia en los campos para cumplir con el juramento que hicieron los supervivientes de los campos nazis, de contar al mundo el horror vivido. Este juramento tiene dos objetivos, hacer honor a sus camaradas asesinados, y dar a conocer lo ocurrido a las futuras generaciones para que jamás se olvide ni se vuelva a repetir.

Ese enorme esfuerzo que Enrique hizo durante seis años, que además de cumplir con el doble objetivo del juramento, también le debió de servir para hacer de psicólogo de sí mismo, porque consiguió verbalizar tanto dolor y plasmarlo en lo que hoy es un extenso libro que lleva como título *Sobrevivir a Mauthausen* Gusen. Memorias de un español en los campos nazis. Este libro tiene un valor incalculable, porque describe con detalle las desventuras

por las que tuvo que pasar en primera persona de una manera tan esclarecedora, respetuosa y ejemplar, que logra meterte dentro del campo, cosa nada sencilla. Además de los hechos objetivos cuyo conocimiento es tan necesario, podemos leer las reflexiones personales tan sabias, acertadas y que en mi opinión creo que llevan una doble obligación moral, la de transmitir las, y la de aprenderlas; y más a día de hoy debido a la necesidad acuciante de evitar el fascismo que nos acecha.

Y, ¿por qué este libro es tan necesario? Pues porque hay pocos testimonios de un republicano español que describa Gusen, campo tan desconocido como lo son también estos republicanos y el infierno que tuvieron que vivir. Explica de manera magistral lo terroríficamente fácil que es que el hombre se convierta en una bestia y disfrute humillando y vejando de la manera más vil a sus semejantes, así como nos presenta de manera indirecta, esa otra vertiente de las personas en su mejor versión, cuando describe la solidaridad y camaradería con la que se comportaban estos republicanos españoles, no por ser mejores que los demás, sino por la experiencia que tenían al haberse tenido que enfrentar previamente y en tantas ocasiones a la muerte. Sabían que actuando de manera solidaria, salvarían vidas, y así es como actuaron en muchas ocasiones. Es por estos motivos que resulta tan necesaria su lectura.

Enrique afrontó todas las situaciones en las que le colocó la vida con coraje pero sin odio, porque como él mismo decía, el odio es de estúpidos, y así es como Enrique hubiera querido que se titulara su libro, *Ni odio, ni olvido*, y que no ha sido así porque hemos tenido conocimiento de ello después de su edición. No se puede resumir mejor y en menos palabras, el mensaje principal de lo que quería que se conociera.

Otro de los motivos que hace tan necesario conocer la historia de los republicanos españoles deportados a los campos nazis, es por la sencilla razón de que forma parte de nuestra historia más reciente, son hechos que ocurrieron, y ocultarlos de manera intencionada dice muy poco de nosotros. Un país que no quiere conocer su historia, es un país que no se avergüenza de su ignorancia, y a la vez se muestra mucho más fácil de manipular. Y aunque esta sinrazón se diera así, y sea duro de digerir, sabemos que dentro de una dictadura en la que imperaba el terror, las persecuciones, la tortura, los asesinatos, y las humillaciones a los demócratas durante 40 años, no nos puede extrañar que se ocultara. Pero lo que resulta del todo inexplicable y vergonzante, es

el hecho de que una vez que el Dictador muere en 1975, y nos vamos acercando al medio siglo de democracia, a día de hoy este episodio sigue siendo algo que no solamente no se conoce, sino que no se quiere dar a conocer, cosa que para mí únicamente tiene una explicación: son víctimas del franquismo, y sobre eso ni se habla, ni se quiere hablar. Es doloroso saber que los cimientos de nuestra democracia están hechos de silencio, y que no se quiera reconocer.

Así que, ¿qué puedo decir de Enrique? Pues que era un hombre valiente, audaz, optimista, duro y fuerte a más no poder, un hombre que admiraba a los estudiantes y que le encantaba leer y aprender, que por encima de todo y de todos, estaba el respeto al prójimo y la libertad de pensamiento. No era capaz de odiar ni sentir rencor, y lo que empezó siendo una aventura de un chico deseoso de pelear porque no se perdieran esos derechos que se estaban adquiriendo con la llegada de democracia, le terminó convirtiendo en un ferviente defensor de la II República. Durante su doloroso periplo bien cargado de desgracias, lo que jamás le pudieron arrebatar fueron esas ganas de aferrarse a la vida y esos valores que tenía.

Conocer estas experiencias tanto históricas como emocionales que tuvo Enrique Calcerrada Guijarro me han enseñado no solo a comprender y entender mejor una de las épocas más oscuras y aterradoras de la historia reciente de España y Europa, sino a ser consciente que vivimos aún en una sociedad silenciada aunque hayan pasado más de 70 años desde entonces. Un silencio que evita que se cierren y se curen las heridas que aún están abiertas. Un silencio que unido a la ignorancia puede provocar que esos acontecimientos vuelvan a ocurrir de nuevo. Por ello, no puedo hacer otra cosa en mi humilde esfuerzo que tratar de compartirlas con todo aquel que quiera conocerlas, porque al fin y al cabo, es la historia de mi tío Enrique, pero podría ser la historia de cualquier persona que haya sufrido en sus carnes el lado más siniestro y oscuro al que puede llegar el ser humano.



Raquel Cantero

JANUSZ KORCZAK: DESDE “SU” ORFANATO EN VARSOVIA AL CAMPO DE EXTERMINIO DE TREBLINKA. APRENDIZAJE BASADO EN RETOS (ABR) Y VISITA A LOS LUGARES TRABAJADOS (VARSOVIA-TREBLINKA-GDAŃSK).

Todo comenzó en Didáctica de la Religión. Habíamos tratado Los Derechos Humanos y la Convención de los Derechos de la Infancia (1989) y de su base, Declaración de los Derechos del Niño (1959) donde salió a relucir la figura de Janusz Korczak, y con él, el Holocausto y la Dignidad Humana (nada novedoso en principio, ya que como profesora es parte del programa de la materia de Didáctica de la Religión). Lo que fue novedoso es la forma de abordarlo: la metodología empleada (ABR) que surge de la elección del propio alumnado.

SOBRE LA METODOLOGÍA APRENDIZAJE BASADO EN RETOS (ABR)

El ABR es una metodología donde el alumnado ha de abordar problemas reales con la intención de darles respuesta, por lo que la implicación tiene que ser una “condición sine qua non” y que necesita de problemas que les muevan (sentir o vivir), que puedan ser observadas, reflexionadas y puedan proponer o dar solución (actuar).

Para implementar esta metodología, nueva también para mí, utilicé, entre otros autores a Terradellas, (2018)¹, dentro de la bibliografía amplia que uno puede consultar. Escogí este artículo porque los pasos están muy bien descritos, de forma sencilla y en orden fácil de seguir, aunque quitamos uno de los pasos, concretamente el DAFO (Debilidades, Amenazas, Dificultades y Oportunidades). Así aprovechaba también para que la clase en conjunto pusiera en marcha el proyecto sin que

yo tuviese que intervenir mucho, solo dirigir y apoyar en momentos de duda o empujar en momentos de parón no reflexivo.

DESARROLLO DE LA EXPERIENCIA

Para comenzar, después de la propuesta de trabajar el tema con esta metodología, les puse un pequeño documental sobre Janusz; “un abrir boca”. Que el interés fuera en aumento y no solo en la metodología sino también (y tan importante como ella) en la persona. En concreto, el documental Conociendo a Janusz Korczak de Yad Vashem²

² Yad Vashem (2022): Conociendo a Janusz Korczak. Vídeo recuperado en <https://youtu.be/xs0oN8PwMIw>

El proyecto, una vez visualizado el pequeño documental, siguió con un coloquio en clase donde íbamos apuntando en la pizarra palabras clave o preguntas que surgían sobre Janusz y sobre el Holocausto. Se dieron cuenta de:

1. que no conocían, es decir, en Didáctica General no habían estudiado la pedagogía de Korczak, aunque sí se había hablado algo de ella. Realmente no sabían casi nada sobre su persona y muy poco o casi nada sobre qué aportó y sigue aportando a la humanidad.
2. que, para entender el porqué de su vida, había que contextualizarla, y ahí surge el profundizar en el Holocausto como paradigma de los genocidios.

El reto que se propusieron como clase fue el dar a conocer a todo el alumnado del centro la vida, obra y la pedagogía que Janusz Korczak desarrolló. Y colateralmente, trabajamos la contextualización y el Holocausto.

La contextualización de la época histórica en la que Janusz vivió fue el trabajo que a mí me asignaron: me pidieron que les explicara y contara la época de entre guerras y sobre todo la II Guerra Mundial en lo referente a la Solución Final. Utilicé, sobre todo, el material “Más allá de lo visible”³: Los pósteres de imágenes que iba explicando fueron colgados en el gimnasio de una cuerda que se ató de entre espalderas

³ Más allá de lo visible: Kit de material educativo publicado por Yad Vashem.



Homenaje en el memorial Janusz Korczak en Treblinka

¹ Terradellas Piferrer, M. Rosa. «APRENDIZAJE BASADO EN RETOS EN LA FORMACIÓN UNIVERSITARIA». Revista del Congreso Internacional de Docencia Universitaria e Innovación (CIDUI), 2018, Núm. 4, <https://raco.cat/index.php/RevistaCIDUI/article/view/348976>.



Estudiantes de la UPV durante una didáctica para el estudio de Janusz Korczak

que están de pared a pared mediante pinzas, y dos alumnos nos contaron su experiencia en la visita de Auschwitz Birkenau. Necesitamos para ello 4 horas (dos días de 2 horas cada día). Después, entre todos reflexionaron el cómo dar a conocer a Korczak en la Facultad, utilizando la técnica de "lluvia de ideas" y consensuaron que la mejor manera era crear una exposición sobre él y, entre todos, con la dinámica del folio volador: se dividió la clase en 2 grupos de 5 y 2 de 6 alumnos y alumnas de forma aleatoria, y cada grupo tuvo un folio de color distinto. Cada miembro tenía que proponer un bloque temático para la exposición (no puede repetir lo ya escrito) y el folio cambiaba de manos en el grupo cada minuto, así que cada uno dispone de poco tiempo para pensar. El folio cambia al siguiente grupo que debe hacer lo mismo; añadir bloque sin repetir. Luego, con un papel en el suelo del gimnasio, se pusieron los folios de distintos colores y se escribieron los bloques propuestos y el orden en el que debían estar en los distintos paneles de la exposición. Ya se decidieron y los paneles, aunque en el transcurso de la realización de lo decidido, fueron cambiando, añadiendo paneles de contenido y cambiando el orden.

Se dividieron en 6 grupos de 3 personas y 1 de 4: 22 personas en total, por interés del tema de los bloques de información que esa exposición debía contener. No fueron siempre ni estables en número de personas ni en trabajo del grupo en concreto, ya que, la ayuda de unos grupos a otros durante todo el proceso fue continuo, produciendo un gran dinamismo, además del efecto de retroalimentación en positivo.

El compromiso que adquirí fue que la exposición se exhibiría en el centro, y en ella estarían escritos sus nombres como autores.

El primer día de trabajo en grupo, se dieron cuenta que 2 horas se les quedaban cortas y propusieron aumentar las horas (se trata de una optativa que se imparte por las tardes y en las clases de los menores son por la mañana), así que decidimos una rutina: 3 horas para trabajo en grupo pequeño, 15' de descanso y 45 de dar a conocer el trabajo realizado por cada grupo a toda la clase (pasa de ser 2 días por semana a 1 día de 4 horas).

Esos 45' finales dieron mucho juego, ya que se discutía o se aplaudían, o se daban ideas nuevas o se acotaban y corregían entre iguales. Mi intervención casi no existió más que para cosas menores. Sería un día a la semana, en vez de los dos días. Trabajaron con pptx en vertical para los paneles.

ALICIENTES

Los alicientes fueron creciendo según se fue trabajando:

1. La exposición en el centro, si el resultado fuera adecuado, se iba a realizar. Tuvimos presupuesto para que la imprenta realizara los paneles. Y la Facultad se comprometió a pedir al Vicerrectorado del Campus de Álava los soportes para colgarlos.
2. Les informé sobre el I concurso de la vida y obra de Janusz Korczak de la Embajada de Polonia en Madrid y coordinado por el Colegio JOYFE. Enseguida, casi sin pensarlo, decidieron que iban a tomar parte.

Fue momento de inflexión, creativo e ilusionante, decidiendo que a los paneles les iban a añadir unos QR con información complementaria para aquellas personas que quisieran ampliar, o tal y como los titularon en la exposición, “para saber más”. Se retroalimentaban diciendo: ¡Que vamos a ganar y nos vamos a Polonia!

Los paneles ya están hechos, y lo cierto es que la exposición ha estado cara al alumnado en el centro, luego va a la Casa de la Cultura Ignacio Aldecoa, que se acompaña con una mesa redonda sobre Janusz, actividades con los niños un sábado por la mañana contando la vida de Korczak y visita guiada por la exposición. Después estará en la Biblioteca de la Universidad en la sección de Educación y para el curso que viene, viajará a Bilbao y Donostia. En fin, que las expectativas puestas

se han, más que conseguido.

IMPORTANCIA VISITAR- CONOCER LOS LUGARES Y MEMORIALES⁴:

La existencia de memoriales históricos preservan la memoria de hechos históricos importantes y significativos del pasado. Contribuyen a que el hecho no se olvide. Visitarlos son una oportunidad única para aprender lo que allí ocurrió y la importancia que tuvo. Es educar en el sentir y en la conciencia viendo, estando y contemplando “in situ” los lugares y trasladando al que va al presente, es decir, las consecuencias que tuvieron esos hechos y en caso de los campos de concentración y exterminio, también en el presente con la idea de estar atentos para que no vuelvan a suceder.

Estar en el mismo lugar de los hechos conecta con nuestras emociones. Ya no se trata de solo un hecho histórico que ocurrió en la época nazi. Es comprender desde lo que pueden

evocar las emociones, la magnitud de lo que ocurrió. Es mostrar respeto y reconocer lo que las personas sufrieron, honrar su memoria y mirar las consecuencias de los actos para, sin quedarnos en el pasado, promover el respeto y la comprensión allí donde estemos, trabajando por ello. ¡Cuánto más si hablamos de los campos de exterminio y muerte del Holocausto! Es importante el saber estar en estos lugares con respeto y sensibilidad, reconocer la gravedad de lo allí ocurrido. La visita debe realizarse de manera ética y a la vez educativa, para recordar y aprender, para mostrar respeto a las víctimas y a sus familias.

Como se ha expuesto, visitar los lugares donde ocurrieron los hechos de la exposición: la Varsovia de Janusz, desde “Dom Siredot” al campo de exterminio de Treblinka. Y eso es lo que hicimos como parte del premio que se obtuvo. La Embajada nos puso una guía en español y un itinerario bien interesante que además de mostrarnos lo estudiado y trabajado, nos abrió a la Polonia reciente. Desde la Polonia partida en tres, a la Polonia de la democracia con Lech Walesa, pasando por la ocupación nazi y la etapa comunista. Fue un verdadero regalo a nivel personal y a nivel educativo.

LA IMPORTANCIA DE LOS SÍMBOLOS Y GESTOS:

Los símbolos y gestos facilitan la expresión de emociones y discursos que son significativos o que nos pueden evocar acontecimientos que queremos recordar de una forma especial.

4 Una breve biografía sobre la importancia de visitar los Memoriales del Holocausto:

1. Young, J.E. (1993): Memoriales del Holocausto: Cultura, Historia, Política
2. Mate, R. (2003). Por los campos de exterminio (Vol. 50). Anthropos Editorial.
3. Didi-Huberman, G., & Miracle, M. (2004). Imágenes pese a todo: memoria visual del Holocausto. Barcelona: Paidós.



Entrega del galardón de la embajadora de Polonia Anna Sroka a Raquel Cantero, Profesora de la UPV artífice del proyecto

Dota de sentido a actos que no podemos expresar solo con palabras, que nos une en esa representación y esa expresión.

Tanto los signos, símbolos como los gestos, son elementos esenciales para las personas. Hacen que nos comuniquemos de forma no verbal. Aunque la podemos acompañar con la palabra, condensa y evoca emociones y facilita situaciones que, de otra manera, serían difíciles de expresar. En sí mismo pueden ser un aprendizaje que deja huella y que, en muchas ocasiones, son recordadas porque “nos ha pellizcado el corazón”

RECOGIDA DEL PREMIO EN MADRID Y SU CONEXIÓN CON EL VIAJE A POLONIA:

En mayo, cuando junto con el alumnado fuimos a recoger el premio a Madrid, se nos avisó que teníamos que hablar durante 10' y decidimos que las personas protagonistas eran Janusz Korczak, Stefania Wilczyńska y los casi 200 huérfanos que murieron en Treblinka. Para señalar esto, decidimos recordarlos de una forma especial: queríamos traerlos presentes al Colegio JOYFE, y realizar simbólicamente el último viaje en tren con ellos. Y así fue. Repartimos piedras y se explicó que mientras acompañábamos a Janusz con las personas del orfanato del guetto a Treblinka en su último viaje, el que quisiera podría poner una piedra en un recipiente que ubicado en la mesa central. Pusimos en la pantalla un tren de la época con su pitido combinando con imágenes de railes desde un andar lento, ruido de más velocidad, para acabar con el letrero de Treblinka mientras todas las personas presentes estuvimos en silencio. El alumnado de bachillerato que allí estaba, más las personas de la mesa tomaron parte en el gesto y después, ese silencio precioso, lo rompimos para decir que algunas de esas piedras las llevaríamos a Treblinka de parte de todos los que allí estábamos, para recordar y dejar nuestro pequeño mensaje que no olvidamos lo ocurrido en el Holocausto personificado en la figura de Korczak y sus niños, y que estaremos atentos y trabajaremos para que no vuelva a ocurrir.

Y con esto en la mente, en octubre fuimos a Varsovia: la Embajada nos puso el itinerario y una guía. Viajamos a Polonia 14 personas, 12 de ellas alumnos y alumnas, y 2 profes.

Un día muy importante para nosotros fue la visita al Korczakianum (antiguo Hogar de Huérfanos), donde nos explicaron cómo era la vida y la educación desde que se construyó.

Desde el principio, Janusz se enfrentó a las críticas que tuvo y transformó la forma de ver a los niños con la ayuda inestimable de Stefany. Nos hablaron de su sentido del humor, de su habitación en el ático, siempre abierta a cualquiera que allí viviera, de su forma de conseguir los fondos necesarios para mantenerse, de su generosidad, que vivían allí y trabajaban sin sueldo, ... Es decir, de su persona y su vida en esa época. Fue emocionante escuchar todo, sentir que conocíamos mejor a Korczak y escuchar anécdotas y frases suyas mientras al fondo, toda una pared convertida en foto, llena de niños y niñas del orfanato nos miraban. Salimos emocionados, entendiendo mejor la figura y la pedagogía, su forma de querer y de ser, ... Nos hablaron de la vida en el guetto y de su decisión de acompañar a sus peques hasta el final. Tuvo en sus manos pasar a la zona aria y salvarse, pero decidió no dejarlos solos; ¡generoso hasta el final! Dejamos allí una copia del último panel de la exposición donde damos las gracias a Janusz por su aporte a los Derechos de los Niños y su pedagogía.

De allí al Museo del Levantamiento de Varsovia, con un guía excepcional que nos lo explicó de maravilla. El museo es precioso, con todo su sentido y pudiendo interactuar. Entendimos que Polonia, y en especial Varsovia, sufrió mucho: por un lado los nazis y por el otro los rusos que no ayudaron en el levantamiento. Personas atrapadas, asesinadas y Varsovia destruida en un 90%.

Después del almuerzo salimos hacia Treblinka: por supuesto llevamos algunas de las piedras que fueron depositadas en el gesto simbólico de la recogida de Madrid. La experiencia fue impactante. Un campo de exterminio, llegar en tren para ser obligados, con engaño a dejar tus pertenencias, y después a desnudarte para, en fila, entrar en un barracón y ser gaseado. Así, miles de personas judías, y para no dejar rastro quemar los cuerpos, desinstalar todo, dejar dos familias y tapanlo para formar un huerto. Una cosa es saberlo y otra es estar ahí: se nos movilizó el interior y después, mientras fuimos a ver los distintos monolitos que representaban las comunidades que fueron asesinadas, lo íbamos comentando. Solo hay un monolito que representa a una persona y esa es la de Korczak. Allí dejamos las piedras y nos sacamos una foto de grupo en el memorial que representa a todas las allí asesinadas solo por ser personas y judías.

También fuimos al bosque de Korczak, una iniciativa que, desde el personal que trabaja en el campo de exterminio de Treblinka surge en la pandemia: crear un bosque donde cada

colegio de pedagogía Korczak pueda plantar un árbol y después, cada año ir a regarlo simbólicamente con la intención de que existan reuniones anuales. Cada árbol tiene además una placa con una frase, lema o cita referente a Korczak. Ahora nos quedaba ver el futuro de la pedagogía Korczak y así fue: al día siguiente, después de participar en una celebración del Día Nacional de la Educación, fuimos a ver un centro educativo con pedagogía Korczak. Una pedagogía muy viva y actual que está extendida en muchos lugares del mundo y donde los colegios trabajan en red. Nos atendieron de maravilla, desde el rector, al director del Liceo

y de la escuela Básica. Nos comentaron lo que hacían y cómo se ponía en práctica lo que Janusz comenzó... ¡Para el futuro profesorado de Primaria e Infantil fue impactante!

Aparte de ver la pedagogía korczakiana, también nos llevaron a lugares importantes dentro de la historia polaca: la época comunista que vino después de la ocupación nazi.

Al Norte, en Gdańsk, nos llevaron al museo de la Segunda Guerra Mundial. Por allí entraron los nazis y en ese museo se condensa todo; la Polonia anterior al nazismo, el horror nazi y la liberación. Un museo que da una visión global. Nos dio una panorámica general, unificó lo vivido en Varsovia.

Interesante y duro fue también la visita al Centro Europeo de Solidaridad que cuenta la vida durante los años comunistas y de cómo comenzaron las revueltas en los astilleros pidiendo pan, y una década después en la siderurgia, cómo se dio el paso a la democracia gracias, sobre todo a Lech Walesa y al apoyo del Vaticano. Walesa, un electricista y sindicalista que fue detenido, que fue negociador y presionó a la URSS; al que otorgaron el premio Nobel de la Paz.

CONCLUSIÓN

En esta experiencia educativa se ha querido trabajar varias cosas:

1. Como parte de la formación en pedagogía y didáctica, la pedagogía Korczak.
2. Metodología que luego pudieran implementar en su trabajo de profesorado: Pedagogía Basada en Retos
3. Estudio del Holocausto como referente de los genocidios y como formación de educadores para el futuro. ¡Que no se repita!



Imagen punto 3. Conclusión

4. La importancia del símbolo y del gesto: recordar, hacer presente contra el olvido. LA IMPORTANCIA DE LA MEMORIA.
5. La importancia de los memoriales y las visitas a lugares como los campos de exterminio como testigos de la historia, donde el respeto por las víctimas nos lleva a estar con ética y el comportamiento que ellas merecen.
6. Conmemorar las fechas importantes de forma simbólica: reconocer lo sucedido para que no vuelva a suceder. Aprender de la historia.

Lo que hemos obtenido ha sido mucho más, y esto último está dicho por el alumnado para que aparezca en este artículo:

Ha sido una educación experiencial que comenzó siendo colaborativo y terminó siendo grupo de amigos que estamos intentando quedar para una cena antes de Navidad.

De no hacer nada fuera de la Facultad que tenga que ver con ella a quedar en la biblioteca del centro para contar la vida de Janusz a los niños y niñas de 5 y 6 de primaria un sábado.

De ver la II Guerra Mundial como una época histórica que ya pasó a mirarla como el horror que no puede volver a repetirse: el Holocausto como sinsentido y maldad.

De ser consciente de que, ver a los demás como distintos sí está bien, siempre y cuando respetemos las diferencias, las tratemos como personas y por tanto merecedoras de respeto y con los mismos derechos. ¡Ojo con los estereotipos, prejuicios y la rumorología!

BREVE BIBLIOGRAFÍA:

Aparte de la bibliografía que no voy a repetir ya que está a pie de página, pongo un poco sobre la vida, obra y pedagogía de Janusz Korczak:

Accjewski, E. (2004). Biografía de Stanisław Chowaniec. Wayback Machine. <https://labur.eus/2wYQo>

Bellerate, B. (2010). Janusz Korczak, un inescuchado testimonio de esperanza*. Historia De La Educación: revista interuniversitaria, 5, 275-298. <https://labur.eus/8Gf27>

Korczak, J. (1942). Diario del gueto. Planeta.

Markowska, U. y Zakrzewska, D. (2019). La pedagogía de Janusz Korczak y los métodos de trabajo participativo con los niños por sus derechos humanos. Sociedad e Infancias 3. <https://labur.eus/ESmZB>

Naranjo, R. (2001). Janusz Korczak. Maestro de la humanidad. Ediciones Novedades Educativas. <https://labur.eus/IJck7>

Oficina del Defensor del Niño. (2012). Rok Janusza Korczaka. Oficina del Defensor del Niño. <https://labur.eus/IRQcM>

Urdaneta, E y Dairy, R. (2014). Janusz Korczak. Ejemplo de devoción sin límite. Gaceta Médica de México, 150 (3). <https://labur.eus/zxeZW>

Zadoff, Efraim (Ed.). (2004). SHOA - Enciclopedia del Holocausto, Yad Vashem y E.D.Z. Nativ Ediciones. Basado en: Rozett, Robert y Shmuel Spector (Ed.). (2000) Encyclopedia of the Holocaust, Yad Vashem and Facts On File. <https://labur.eus/fIUIS>



José María Toro Gómez

EXPERIENCIA PEDAGÓGICA 2:
JOSÉ MARÍA TORO GÓMEZ
PROFESOR DE FILOSOFÍA Y PSICOLOGÍA EN EL IES CARLOS III
DE PRADO DEL REY (CÁDIZ)

ENCUENTROS DE ESTUDIANTES CON MEMORIA: UNA EXPERIENCIA PEDAGÓGICA ENVOLVENTE Y SIGNIFICATIVA

Llevo muchos años intentando plasmar por escrito esta experiencia pedagógica y, aparte de las múltiples tareas que siempre hay que atender, lo que realmente me ha frenado ha sido la sensación de que no iba a ser capaz de transmitir lo que suponen estos Encuentros, porque son una experiencia para ser vivida y no tanto para ser contada por la dificultad que supone para el oyente que nunca ha participado el imaginar cómo se desarrollan, pues como dice el título de este artículo es una experiencia envolvente y profundamente significativa.

El compromiso de escribir este artículo nos reta a José María y a mí a intentar expresarlo en las líneas siguientes y esperamos hacer un retrato lo más aproximado posible, aunque, insisto, lo mejor para comprenderlo es participar y vivirlo desde dentro.

UN POCO DE HISTORIA

El curso 2008-2009 llegué a Prado del Rey con destino definitivo. En una clase de Historia del primer trimestre en un grupo de 4º ESO, un alumno levantó la mano y preguntó si podía compartir lo que una vez le había contado su abuela.

Al empezar la Guerra Civil, un grupo de falangistas detuvieron a su abuelo y al hermano de su abuela. Los llevaron al cementerio y una vez allí le dieron una pistola a uno de los dos para que matara al otro. Ante la negativa a hacerlo repitieron la operación dándole la pistola al que en principio iba a ser la víctima para que ejecutara la orden y asesinara a su cuñado. Ante la negativa también del segundo, les dieron un ultimátum. O decidían quién mataba a quién, o ambos serían fusilados.

Ante esta disyuntiva, el hermano de su abuela le dijo al marido de su hermana que fuera él quien le disparara. No estaba casado ni tenía hijos mientras que su cuñado sí. Este opuso resistencia, pero finalmente así lo hizo para al menos sobrevivir uno de ellos.

Escuchando el relato, la clase enmudeció. El

ambiente se podía cortar con un cuchillo. Todos estábamos intentando asimilar y procesar lo que ese alumno acababa de contar.

Lógicamente, después de unos minutos se abrió un turno de palabra para expresar qué sentíamos al respecto y valorar lo que habíamos escuchado. Ese día, a esa hora, se gestó la idea del primer Encuentro ante la pregunta de cuántas historias como esas estarían condenadas al olvido porque sus protagonistas nunca las habían contado.

Nos pusimos manos a la obra. El primer paso fue contextualizar la investigación que íbamos a realizar. Curiosamente, cuando el alumno contó el testimonio de su abuela, estábamos dando un tema del siglo XIX, pero algo se activó en él que le hizo relacionar lo que estábamos viendo en clase con lo que nos contó.

La verdad es que siempre me ha parecido importante conectar el pasado con el presente con la perspectiva de construir un futuro mejor. Esa interconexión me parece fundamental para que la historia resulte realmente atrayente al alumnado y no se limite a una exposición de hechos que, en su vivir adolescente, no les importen por verlos lejanos y ajenos a su realidad.

Contextualizada la indagación, y con la perspectiva de realizar un Encuentro para compartir lo descubierto, el alumnado de ese grupo 4º ESO se lanzó a grabar los testimonios de familiares cercanos acerca de lo sucedido en Prado del Rey durante la II República, la guerra civil y la dictadura.

Mucha de la información recopilada se consiguió porque eran sus nietos o nietas quienes les preguntaban. A un desconocido, parte de los testimonios recogidos posiblemente no hubieran sido verbalizados porque, como dijeron algunos de los alumnos y alumnas participantes, varios informantes seguían teniendo miedo de remover lo ocurrido en el pasado o no querían que sus nietos conocieran esa época tan dura, como si de esa manera los mantuvieran a salvo de la barbarie

desatada.

En paralelo a toda esta labor, contacté con un instituto de San Fernando en el que había estado trabajando el año anterior y los invité a participar en el Encuentro que queríamos organizar. Aceptaron y realizaron una labor similar a la que estábamos haciendo nosotros, pero en La Isla.

Así nació el **I Encuentro de Estudiantes con Memoria**, que se realizó el 8 de mayo de 2009 con la participación del IES Wenceslao Benítez de San Fernando y el IES Carlos III de Prado del Rey.

Se celebró en el salón de actos de nuestro instituto con la asistencia de 110 alumnos aproximadamente y varios profesores.

En ese Encuentro contamos con una mesa redonda formada por personas vinculadas a la Memoria Histórica por trayectoria profesional/vocacional o por experiencia personal y, por supuesto, con la exposición de las comunicaciones que el alumnado había preparado.

Ese primer Encuentro se caracterizó por la densidad de los testimonios, por el profundo silencio con el que se acogió lo que ahí se estaba contando.

Aquí dejo un fragmento a modo de ejemplo de la información recabada por el alumnado:

“Antonia Gil rememora que a una mujer del pueblo que estaba en la huerta la mataron porque no quería decir dónde estaba su marido, pues este estaba escondido en el cerro. A la mujer la mataron delante de sus hijos pequeños. La más pequeña lloraba porque tenía hambre y buscaba la teta de su madre que estaba tirada en el suelo muerta.

Antonia continuó contando que a su padre le dieron una paliza y lo sentaron en el suelo y entonces cogieron a su cuñado y, vivo, le cortaron las orejas, la lengua, sus partes... y a su padre le decían: ‘No tengas prisa que ahora vas tú’.

A las mujeres les rapaban las cabezas, y les echaban mierda y les daban un purgante para que la gente del pueblo las vieran, ya que las ponían en la plaza y tocaban las campanas para que la gente fuera a verlas. A las personas que mataban las enterraban en la Pinalea y como no los enterraban bien los animales las sacaban de la tierra y le daban bocados a los cadáveres. Además, cuando iban los falangistas a los pueblos a matar gente, traían partes del cuerpo de cadáveres y para divertirse un poco, les

EXPERIENCIA PEDAGÓGICA 2: **DAVID FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ** DOCTOR EN HISTORIA, PROFESOR Y ESCRITOR.



David Fernández Fernández

ponían las partes de los cuerpos en platos a las personas. Y a la familia esto no se le olvida porque era un dolor muy grande y mucho sufrimiento”.

Como resultado de ese primer Encuentro, nació el segundo. Este se realizó el 5 de marzo de 2010 en el salón de actos del IES Wencesalo Benitez, con la participación de los dos mismos centros que el primero.

En este II Encuentro, para no caer en la repetición, indicamos un marco temático que guiara las comunicaciones, lo cual fue un acierto. En ese caso el tema fue “La vida cotidiana en la posguerra”.

En este segundo Encuentro, al tener un salón de actos más grande que el de Prado del Rey, además de una mesa redonda con protagonistas de ese periodo y la exposición de las comunicaciones del alumnado, hubo lugar para introducir representaciones teatrales relacionadas con la temática. El Encuentro había empezado a crecer y a ampliar los canales de expresión.

Después del II Encuentro, no teníamos claro para dónde iba a caminar la experiencia. Sí sentíamos que de seguir adelante con esta experiencia pedagógica sería muy importante ampliarla a más centros. La inauguración del auditorio municipal de Prado del Rey nos permitió poder disponer el espacio idóneo (350 asientos) para intentarlo.

MADUREZ DE LA EXPERIENCIA

Antes de que los trabajos por proyectos se pusieran de moda, antes de que se nos hablara de situaciones de aprendizaje, los Encuentros se convirtieron en un macroproyecto, en una macrosituación de aprendizaje, y todo partiendo desde la práctica docente sin divagaciones teóricas ni etiquetas estériles.

“Exilio y emigración” fue el tema del III Encuentro de Estudiantes con Memoria (8 de abril de 2011). Participamos seis institutos y marcó un antes y un después. Desde este momento la experiencia no ha dejado de crecer y reinventarse.

¿Por qué era necesario reinventarnos? Por una razón muy sencilla. No podíamos olvidar que los participantes (4º ESO, 1º y 2º Bachillerato) tienen la edad que tienen, por lo que había que adaptar el ritmo, el desarrollo, las formas, a su manera de ver y entender la realidad. Partir

realmente desde ellos mismos.

Esto nos hizo ir combinando cada vez más distintas formas de expresión y comunicación (comunicaciones clásicas, teatralizaciones, música, etc.). Todo aportaba, todo enriquecía, y, además, nos permitía encontrar el equilibrio entre profundidad y entretenimiento. Sí, entretenimiento, porque no es incompatible con mantener un clima de aprendizaje colectivo partiendo de los trabajos de los diferentes centros.

Si el alumnado se aburre, desconecta. Por eso es fundamental organizar un programa del día que alterne diferentes formatos para que

no decaiga la atención, pues el Encuentro se desarrolla entre las 10:00 y las 14:00 h (con un descanso de media hora a mitad de mañana) y de 16:00 a 17:30 h. aproximadamente. En esto cada centro ha ido creciendo también y ha ido buscando su manera de trabajar y exponer.

En los Encuentros entra en juego lo analítico, pero también lo emocional. Quizá esa sea la clave de que durante tantos años se haya ido retroalimentando la experiencia hasta alcanzar los doce Encuentros de Estudiantes con Memoria a día de hoy, y con el Encuentro número trece ya en marcha. Tan solo la pandemia impidió la celebración del Encuentro en 2020, 2021 y 2022. El resto de años entre



VIII Encuentro Estudiantes con Memoria. IES Carlos III de Prado del Rey (Cádiz).



COLABORA:
AMPA IES CARLOS III

2009 y 2023 se celebró. Hemos nombrado los tres primeros. Estos son los demás:

- IV Encuentro de Estudiantes con Memoria: “**¿Libertad? ¿Igualdad? ¿Fraternidad? De la Ilustración al Imperialismo**” (13 de abril de 2012).
- V Encuentro de Estudiantes con Memoria: “**Cultura y sociedad durante la II República**” (12 de abril de 2013)

- VI Encuentro de Estudiantes con Memoria: “**Libertad, consenso y olvido. ¿Transición? ¿Transacción? (1969-1982)**” (4 de abril 2014).
- VII Encuentro de Estudiantes con Memoria: “**Globalización**” (10 de abril de 2015).
- VIII Encuentro de Estudiantes con Memoria: “**Represión, genocidio y adoctrinamiento durante la dictadura**

franquista” (8 de abril de 2016).

- IX Encuentro de Estudiantes con Memoria: “**Ética y dignidad**” (21 de abril de 2017).
- X Encuentro de Estudiantes con Memoria: “**Las raíces de la memoria**” (13 de abril de 2018).
- XI Encuentro de Estudiantes con Memoria: “**Los miserables**” (5 de abril de 2019).
- XII Encuentro de Estudiantes con Memoria: “**Mujeres**” (14 de abril de 2023).
- XIII Encuentro de Estudiantes con Memoria: “**Los olvidados**” (a celebrar el 5 de abril de 2024).

Todos ellos en el Auditorio Municipal de Prado del Rey gracias a la colaboración del Ayuntamiento, que a lo largo de estos años (vamos para quince) siempre se ha mostrado dispuesto a dejarnos las instalaciones independientemente de quien haya estado gobernando.

Importantes han sido también los carteles de los Encuentros porque han servido para focalizar el objetivo común, la dirección hacia donde nos dirigíamos. He intentado evitar nombrar a nadie en concreto porque a lo largo de estos años son muchos los profesores y profesoras que se han implicado en este proyecto, pero en este caso voy a hacer una excepción porque es justo nombrar el excelente trabajo a la hora de diseñar los carteles de nuestro amigo y compañero José Luis Anaya, artista total además de profesor, que es el autor de diez de esos carteles y sigue colaborando con nosotros, aunque hace tiempo que ya no está destinado en nuestro centro.

El punto de llegada es muy importante, celebrar el Encuentro, pero también lo es el camino que nos lleva hasta él, lo que cada grupo de alumnos y alumnas va descubriendo, elaborando y montando para luego compartirlo con los demás centros.

Y ahí, el día del Encuentro, se obra el “milagro”. Cuando todo se vive en su conjunto, se comparte, se disfruta, se crea un clima único, una experiencia pedagógica que da sentido al esfuerzo y que confirma que la educación realmente es un vehículo fundamental para la formación de personas críticas, conscientes y libres.

Para profundizar sobre aspectos metodológicos

y sobre el impacto de los Encuentros en los participantes le voy a pasar la palabra a otro amigo y compañero, José María Toro, que, desde que llegó al IES Carlos III en 2010, se ha volcado completamente en esta experiencia y es una de las piezas claves del equipo de profesores y profesoras que han hecho posible su pervivencia a lo largo de los cursos.

METODOLOGÍA

El **Encuentro de Estudiantes con Memoria** supone una gran situación de aprendizaje, un entorno de aprendizaje creativo y cooperativo que refuerza la autoestima, la autonomía, la reflexión y la responsabilidad, a partir de distintas tareas y actividades, haciendo uso de recursos y materiales didácticos diversos.

El Encuentro se enmarca en el aprendizaje cognitivo, en el que el alumnado realiza una organización interna a partir de los conceptos previos de la temática planteada en el Encuentro, en consonancia con los que se van adquiriendo de forma activa, a través de una metodología de aprendizaje por descubrimiento. Así, mediante diversas tareas y expresiones cooperativas (teatro, baile, música, exposiciones, trabajos de investigación, etc.) y la interacción entre los contenidos previos y los nuevos, el alumnado, tras la experiencia de transmitir en el auditorio el resultado de su proyecto de trabajo, interpreta la realidad y crea sus propios significados. Y, con ello, reorganiza su conocimiento, extrapolando el aprendizaje adquirido a nuevas situaciones (aprendizaje significativo). Del mismo modo, esta metodología favorece, no solo el aprendizaje de conceptos, sino también de procedimientos y actitudes.

Por otra parte, es importante señalar que la metodología empleada, primero con un trabajo previo, preparando la comunicación, y después con su exposición al resto de centros participantes en el auditorio de la localidad de Prado del Rey, se fundamenta en la comunicación, fruto de un trabajo colaborativo, como se viene señalando en todo momento. En este sentido, el alumnado desarrolla habilidades interpersonales para comunicarse con los demás y tomar decisiones, creando una interdependencia positiva y actitudes de solidaridad y responsabilidad.

El Encuentro plantea un aprendizaje multidireccional, donde se permutan los roles educativos, fruto de la interacción constante entre alumnado y profesorado. De esta forma, el asesoramiento del profesorado, en las tareas iniciales, se complementa en todo momento con las aportaciones, sugerencias

y motivaciones del alumnado. Por otro lado, en el día de la celebración del **Encuentro de Estudiantes con Memoria**, los papeles se intercambian: el profesorado se convierte en alumnado al recibir de forma activa el producto de la comunicación realizada por este. A su vez, el alumnado que sube al escenario, toma el rol de profesorado, pero antes y después, el papel de alumnado cobra protagonismo.

En definitiva, nos encontramos en un entorno de aprendizaje comunicativo de una enorme riqueza educativa.

IMPACTO EMOCIONAL DE LOS ENCUENTROS

Durante el desarrollo del Encuentro y, especialmente al final, los participantes suelen transmitir sensaciones de entusiasmo, satisfacción, positividad, complicidad, etc. No es algo fruto de una ocasión, se trata de una situación reiterada en cada uno de los Encuentros realizados.

¿Qué ocurre? ¿Por qué se crea esta atmósfera? ¿Por qué se dan estas emociones? En estas líneas se intenta ofrecer una aproximación explicativa de esta explosión emocional.

Nos encontramos ante una experiencia de interacción social, por lo que conecta inmediatamente con nuestra condición de seres sociales por naturaleza. Por otra parte, se trata de una actividad colectiva, que ejerce una gran influencia sobre el individuo y su conducta.

Concretamente en esta actividad se dan las siguientes características del grupo:

- Se plantean objetivos comunes compartidos. Entre ellos destaca la comunicación de nuestro trabajo a los demás, en un ambiente que va más allá del aula, del proceso del aprendizaje rutinario, y se desarrolla en un escenario lúdico-colectivo.
- Se trata de una actividad de equipo en la que la estructura del mismo se mantiene, pero, como se ha indicado anteriormente, los roles de sus componentes se intercambian sin perder la dinámica organizativa, el respeto y la perspectiva de un entorno educativo.
- Se produce un clima grupal que genera un fenómeno de contagio en el estado de ánimo y las emociones, fruto de las interacciones personales.

- Tiene lugar una comunicación colectiva, y como tal, supone un proceso interactivo, básico para el desarrollo de las relaciones interpersonales. En este sentido, estimula el sentimiento de pertenencia a una comunidad e impulsa a las personas a pensar y escuchar activamente.

Tras esta reflexión/análisis de nuestro compañero resulta fácil entender por qué el título de este artículo habla de **experiencia pedagógica envolvente y significativa**.

Y ahora, para acabar, me gustaría pasarle la palabra a Teresa Pino Cantero, una de las alumnas que vivió la experiencia desde dentro y, ya con estudios superiores, mira atrás para compartir su valoración.

“Parece que estoy ahí, ensayando en los pasillos, entre nervios con la risa floja, sintiendo cómo florecen inseguridades y, a la vez, tienes una batalla interna con querer creer en ti. Las primeras veces asustan y te cambian la vida para siempre. Entre lágrimas, risas, alumnos y profesores, el auditorio se llenaba y con humildad, hacía de mero juez del paso del tiempo entre generaciones y generaciones. Recuerdo cómo saboreé cada puerta que me abrían estos encuentros de estudiantes. Ahí apostaban por nosotros, nos hablaban de las emociones, de la memoria, de los derechos, del amor propio, de la Historia, de nuestro pasado, presente y futuro, nos escuchaban y éramos los protagonistas de todo, ponían entre nuestras manos el mundo y lo más revolucionario es que confiaban ciegamente en nosotros.

Tuve la suerte de estar profundamente inundada de esa magia y afirmo firmemente que me marcaron para siempre. Pude aprender a visualizar mi evolución en tercera persona y ver cómo los miedos a nuevos horizontes solo ponen muros donde la visión crítica construye puentes.”



Daniel Mir Arenas

EXPERIENCIA PEDAGÓGICA 3:

DANIEL MIR ARENAS

PROFESOR EN EL IES GONZALO NAZARENO (DOS HERMANAS)

DESTINO BUCHENWALD: APRENDIENDO DEL HOLOCAUSTO CONTRA LA INTOLERANCIA Y EL ODIO

La innovación, según Estebaranz (1995, p.450), se manifiesta como una “transformación interna en la escuela que impacta las ideas, prácticas y estrategias utilizadas”. Este proceso, esencialmente demanda un aprendizaje activo para alcanzar cambios genuinos. En consonancia con esta premisa, nuestra propuesta no solo aspira a alterar la dinámica educativa, sino también a fomentar la conciencia crítica y los Derechos Humanos entre estudiantes de enseñanza media y universidad. Este enfoque se materializa a través de un proceso de aprendizaje colaborativo, utilizando diversas situaciones de aprendizaje que exploran lugares de memoria y patrimonios en conflicto.

Explorar la historia va más allá de simplemente reunir relatos del pasado; implica escuchar, conocer y comprender. Estos aspectos son fundamentales para otorgar significado y estructura a los eventos históricos que estudiamos a lo largo de nuestra vida. Como destaca Molinero (2006, p.246), “no solo debemos registrar los hechos, sino reflexionar sobre la historia”. La comprensión profunda de un acontecimiento histórico es esencial para

avanzar en nuestra capacidad de aprender de él.

La historia moderna y la geopolítica son inherentemente incompletas sin entender la Segunda Guerra Mundial, sus atrocidades y las ideologías totalitarias que la impulsaron. Un ejemplo trascendental es el Holocausto, un evento que alteró los cimientos de la civilización y evoca una repugnancia moral innata (Bauman, 2017).

El proyecto **Destino Buchenwald** se propone dar voz a aquellos que fueron silenciados, guiando a jóvenes interesados en los totalitarismos contemporáneos, el Holocausto y la Memoria Histórica. Este viaje al pasado desde el presente tiene como epicentro el campo de concentración de Buchenwald, erigido en 1937. Este campo, además de ser uno de los mayores campos de concentración nazis, también fue utilizado al final de la guerra como centro de internamiento por la URSS de Stalin. Esta dualidad lo convierte en un ejemplo excepcional de patrimonio en conflicto para abordar el estudio de los totalitarismos en el siglo XX y promover valores éticos relacionados con los Derechos Humanos.

1.1. EDUCAR EN LA MEMORIA

La formación de los jóvenes en valores éticos de igualdad y conciencia cívica ciudadana es una necesidad evidente. Sanmartín (2013, p.19) subraya que la agresividad no es innata, sino el resultado de la interacción entre la agresividad natural y la cultura. Por lo tanto, crear una cultura de paz es esencial para una sociedad pacífica. La educación en valores cívicos y éticos, basada en la justicia, el respeto y la tolerancia, es crucial para este propósito.

La Declaración del Foro Internacional sobre el Holocausto (2000) enfatiza la necesidad de incorporar el estudio del Holocausto en los currículos educativos. En España, desde 2008, el país es miembro de la IHRA y ha aplicado principios de educación sobre el Holocausto en el currículo escolar. La Ley Orgánica de Educación (LOE) de 2007 incluye el estudio del Holocausto judío en la asignatura de Historia del Mundo Contemporáneo.

La LOMLOE propuesta en 2020 destaca el estudio del Holocausto en relación con los valores que fundamentan la democracia y los derechos humanos. Este enfoque se alinea con el objetivo de promover el aprendizaje de la prevención y resolución de conflictos, la igualdad de género y el respeto a otras culturas. La educación universitaria, por otro lado, busca formar integralmente a los estudiantes, incorporando valores como la democracia, la justicia y los Derechos Humanos.

En este contexto, el tratamiento del Holocausto emerge como óptimo para la reflexión y desarrollo de valores éticos. Este evento, al involucrar una crisis moral y ética, transforma conceptos fundamentales. La participación activa de los estudiantes y su vivencia emocional en el estudio de la memoria contribuyen a la toma de conciencia, el desarrollo personal y el aprendizaje. Estas experiencias no solo les permiten integrar el conocimiento adquirido, sino que también fomentan la reflexión y el posicionamiento crítico frente a los acontecimientos estudiados.

1.2. EXPLORANDO EL POTENCIAL DE LOS VIAJES DE MEMORIA

La experiencia de los viajes de memoria va más allá de simplemente conocer el Holocausto como un hecho aislado en la historia. Además



Puerta de acceso al campo de concentración de Buchenwald



Dr. Miguel Ángel Ballesteros Moscosio



Campo de concentración Mittelbau Dora

de contextualizarlo históricamente, estos viajes brindan la oportunidad de un aprendizaje introspectivo y personal. Se plantea la reflexión sobre los beneficios de comprender el conjunto de eventos y vivir experiencias a través de los relatos de otros (Martínez, 2022). Aunque abundan los recursos que recopilan testimonios de protagonistas de este período, el envejecimiento y la pérdida de estos testigos directos plantean el desafío de preservar la fuerza de sus vivencias. Aquí surge la importancia del estudio de la posmemoria, que se centra en cómo las segundas generaciones asimilan y transmiten traumas pasados (Hirsch, 2012).

La educación en valores adquiere un papel crucial al dar sentido a hechos históricos desde una perspectiva humanística, especialmente cuando se integra con viajes de memoria. El estudio convencional de la historia, a menudo descontextualizado, tiende a priorizar eventos generales, según señala Plá (2011). Los viajes de memoria, cada vez más comunes, se posicionan como herramientas educativas poderosas para promover los Derechos Humanos, el pensamiento crítico, la ética y la historia personal (Martínez, 2022).

1.3. EL CONTEXTO SINGULAR DE BUCHENWALD

Ubicado en la colina del Ettersberg, Buchenwald, creado en 1937, destaca como uno de los mayores campos de concentración nazis. Su emplazamiento cerca de Weimar, ciudad histórica asociada a la democracia constitucional alemana y a figuras como

Goethe, añade una dimensión sombría a su historia (Buchenwald and Mittelbau-Dora Memorials Foundation, s.f).

Dentro del campo, se distinguen áreas como el campo principal, cuarteles de las SS y administración, vallado electrificado y torretas con ametralladoras, el “búnker” de castigo, y el edificio con hornos crematorios y área de patología. Con capacidad para 110,000 personas, incluyendo 4,000 judíos y numerosos prisioneros políticos, el campo tuvo un oscuro pasado. La liberación por parte de los aliados en 1945 marcó el fin de las atrocidades nazis, aunque evacuaciones previas en las “marchas de la muerte” dejaron un rastro de muerte y desolación (Buchenwald and Mittelbau-Dora Memorials Foundation, s.f).

2. OBJETIVOS: PROMOVRIENDO VALORES Y CONCIENCIA CRÍTICA

El propósito fundamental de esta innovadora propuesta es sensibilizar a los participantes sobre el valor de la vida a través de la formación en la defensa de los Derechos Humanos y la condena de los discursos de odio, encarnados de manera extrema en el Holocausto. Se busca concienciar sobre la importancia de la memoria, presentando el Holocausto como un hecho único en la historia. Este enfoque evita consideraciones políticas o ideológicas, priorizando los valores, los Derechos Humanos y la defensa de la libertad y la dignidad humana.

Para lograr esto, se plantea:

- Conocer el contexto e historia del Holocausto mediante actividades en memoriales.
- Fomentar el empoderamiento juvenil y los valores democráticos.
- Reflexionar sobre la importancia de mantener una sociedad libre y democrática.
- Desarrollar conciencia crítica desde la ética de los Derechos Humanos.

3. METODOLOGÍA: COLABORACIÓN EDUCATIVA E INMERSIÓN EXPERIENCIAL

Destino Buchenwald, en su segunda edición, representa una experiencia colaborativa entre la Universidad de Sevilla y el IES Gonzalo Nazareno. Doce estudiantes universitarios de Pedagogía actúan como mentores para estudiantes de Educación Secundaria y Bachillerato. Esta mentorización se basa en la confianza y se configura como una relación en la que los mentores, con mayor experiencia, guían el desarrollo de conocimientos y competencias de sus mentoreados.

El proyecto cuenta con el respaldo del equipo pedagógico del Memorial de Buchenwald y Mittelbau-Dora, Yad Vashem España y la Amical de Mauthausen.

El plan de la propuesta innovadora siguió una estructura en la que, después de atraer a estudiantes interesados, se llevó a cabo un período inicial de formación. Durante esta fase, estudiantes universitarios y de bachillerato se conocieron, formaron parejas de “partners” y comenzaron a explorar los temas que se abordarían en la experiencia. A lo largo de tres meses, con reuniones o actividades quincenales, los participantes adquirieron conocimientos sobre la Shoá, es decir, el Holocausto. Cada sesión formativa, con una duración de dos horas, se enfocó en casos y materiales didácticos diversos, como libros, fotos, pósteres, documentales y películas. Después de cada sesión, se llevó a cabo una discusión grupal para compartir impresiones sobre las lecturas y visualizaciones.

Como complemento, las parejas de estudiantes, compuestas por un mentor (estudiante universitario) y un mentorizado (estudiante de bachillerato), tuvieron la tarea de preparar un contenido sobre un lugar de memoria en Berlín o Weimar, asignado con antelación. Posteriormente, presentaron este contenido en el lugar designado a los demás participantes, utilizando una dinámica que ellos mismos idearon. De esta manera, se abordaron aspectos tanto de contenido de conocimientos como procedimentales, fortaleciendo la relación entre los miembros de cada pareja. Los estudiantes idearon puzzles, kahoots, audioguías, material en línea y códigos QR informativos, exhibiendo una notable creatividad en las metodologías y recursos utilizados.

Es importante destacar, en este punto, la dedicación de los empleados del Memorial y de su directora pedagógica. Al igual que en la primera edición, desempeñaron un papel clave en la ejecución de las actividades y brindaron apoyo constante al grupo en cada salida.



Reunión de trabajo con Pamela Castillo en el Buchenwald memorial

4. EVALUACIÓN

La evaluación de la propuesta se realizaba diariamente al finalizar la jornada laboral. Después de la cena, todos los miembros del grupo se reunían para compartir impresiones sobre el día, abordando aprendizajes, emociones, inquietudes y expectativas. La dinámica permitía reflexiones personales y profesionales, propiciando cualquier comentario que pudiera enriquecer la experiencia.

En paralelo, cada participante llevó un

diario personal durante la experiencia, sin restricciones en su elaboración. Se fomentaba la expresión libre, compartiendo pensamientos diarios, emociones, aprendizajes y momentos significativos. Al concluir el viaje, se les pidió una reflexión enfocada en tres aspectos: la formación previa, las actividades durante el viaje y la contribución de la relación mentor-mentorizado. Esta reflexión servía tanto para la autoevaluación como para evaluar la experiencia en su conjunto.

Es esencial resaltar el papel de la observación como método de evaluación, ya que los responsables del proyecto debían estar atentos

para asegurar la participación activa de los estudiantes en cada actividad y su compromiso con el proyecto.

5. CONCLUSIONES

La vivencia ha brindado a los participantes una comprensión más profunda y contextualizada del Holocausto. Sumergirse en el contexto y experimentar directamente los eventos facilita una comprensión más rica y compleja. Los viajes de memoria se revelan como recursos valiosos para el aprendizaje experiencial, no solo intelectual sino también emocional.

EXPERIENCIA PEDAGÓGICA 3: DR. MIGUEL ÁNGEL BALLESTEROS MOSCOSIO

DEPARTAMENTO DE TEORÍA E HISTORIA DE LA EDUCACIÓN Y PEDAGOGÍA SOCIAL. EDITOR JEFE DE CUESTIONES PEDAGÓGICAS. REVISTA DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN. FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN.

WWW.SEFARAD-ISRAEL.ES



centro
sefarad
israel

Permiten a los participantes convertirse en testigos activos, especialmente crucial cuando el acceso a testigos directos disminuye con el tiempo.

Los estudiantes involucrados en el proyecto **Destino Buchenwald** expresaron una valoración positiva, viendo la experiencia no solo como una oportunidad para viajar, sino como una forma de autodescubrimiento, utilizando contenido sensible como los

memoriales nazis y los centros de detención de la República Democrática Alemana. Esto los sensibilizó ante discursos de odio e intolerancia, promoviendo la cultura de paz y solidaridad hacia los colectivos afectados.

El equipo pedagógico de los memoriales visitados también evaluó positivamente a los estudiantes en términos de comportamiento y conocimiento sobre la Shoá. La creciente participación de estudiantes, especialmente

universitarios, en experiencias de este tipo es un indicador positivo de su compromiso activo contra la intolerancia y los discursos de odio en la sociedad actual. Los jóvenes demuestran un compromiso ético con la historia, la sociedad y la memoria, llevándolo a sus contextos personales y profesionales.



Taller de restauración en Buchenwald memorial



Daniel Sáiz Lorca

RESEÑA:

DANIEL SÁIZ LORCA

PROFESOR DE LENGUA Y LITERATURA EN EL CEIPS MONCAYO (FUENLABRADA)

EGRESADO DE YAD VASHEM (2023). DOCTOR EN FILOLOGÍA ESLAVA

LOS NIÑOS EXPULSADOS

AUTOR: Marek Toman (traducción de Daniel Ordóñez)

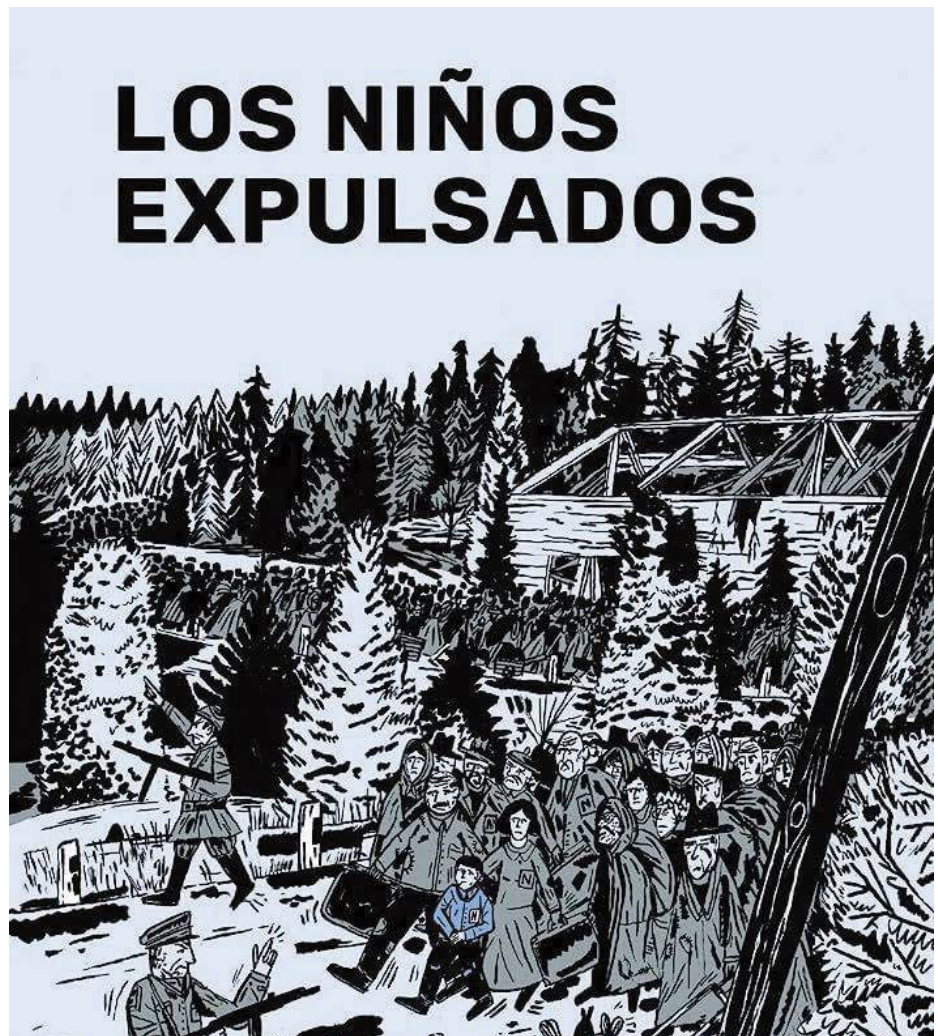
Editorial: Jot Down Books, 2023.

142 páginas

La mayoría de nosotros conoce en mayor o menor medida lo que aconteció en el Viejo Continente durante la Segunda Guerra Mundial, tanto desde el punto de vista humano –inhumano, se puede decir– como histórico. Podemos saber que Checoslovaquia fue invadida con la excusa de los Sudetes y al poco desmembrada, creando Hitler un estado satélite de corte fascista en una Eslovaquia presidida por el Cardenal Jozef Tiso; nos sonará la Operación Antropoide merced a la novela HHhH de Laurent Binet o a las recientes adaptaciones al cine que narran el atentado en Praga contra Heydrich; incluso a lo mejor algunos hemos leído el diario del niño judío checo Petr Ginz. Lo que pocos sabrán es que tras la liberación por el Ejército Rojo se produce una reacción brutal contra la minoría alemana en Checoslovaquia: todos los ciudadanos checoslovacos que en la época del Reich se inscribieron en el censo como “alemanes” son expulsados del país como revancha. Identificados con una N en el pecho (N de “Nemec”, “alemán” en checo), algunos montados en vagones de tren para ganado; otros recibiendo insultos, palizas o incluso la muerte en plena calle; muchos recluidos, esclavizados o torturados en campos, como el de Moravská-Ostrava o un renovado Terezín; otros obligados a caminar durante kilómetros en marchas de la muerte... La lista de atrocidades es larga y por desgracia demasiado parecida a otras que conocemos.

Con las heridas de la Segunda Guerra Mundial aún abiertas y frescas, parte de la sociedad de un país civilizado –como era la Checoslovaquia del período de entreguerras– se ha vuelto contra ciudadanos del mismo país con motivos de revancha: la minoría alemana y la húngara en el caso de Eslovaquia. Los decretos por los que se promulgó la expulsión de estas minorías, comúnmente denominados en checo “Benešovy dekrety” (Decretos de Beneš, Presidente en ese momento) no han sido revocados ni en Chequia ni en Eslovaquia a día de hoy y afectaron a entre dos y tres millones de personas, algunas de las cuales siguen con vida.

Tras esta introducción vayamos al libro en sí: un



autor checo, Marek Toman, entrevista a cinco alemanes que vivieron la expulsión en primera persona. Cinco artistas checos (Jakub Bachorík, Magdalena Rutová, Stanislav Setinský, Františka Loubat, Jindřich Janíček), siguiendo la estela de Josef Lada, dan su versión en cómic de cada uno de los testimonios con estilos distintos, con gran sensibilidad pero sin faltar al rigor histórico. Al final de cada testimonio en cómic, hay un pequeño texto en el que se cuenta algo más de los protagonistas de cada historia, detalles de las entrevistas, fotos de los “niños expulsados”... Muy recomendable ver cómo era la vida en Checoslovaquia antes de la anexión, cómo todo cambia para los niños cuando llegan los nazis (el primer protagonista cuenta cómo era la formación que les daban los nazis en las escuelas), cómo cada uno vivió la expulsión, si lo entendían (o lo entienden a día de hoy) y cómo ha afectado a sus vidas fuera de lo que fue su país natal.

Publicado en España con ayuda del Ministerio Checo de Cultura y de la asociación PamŽi

národa (“Memoria del pueblo”, www.pametnaroda.cz) se trata de una obra en cómic que tiene un ángulo distinto al habitual y que describe y enfoca, desde ese ángulo, al horror del que somos capaces los humanos. Son 142 páginas de lectura relativamente fácil a las que se le puede sacar mucho provecho con alumnado de Bachillerato o 4ºESO tanto para profundizar en Historia (similitudes/diferencias entre Shoá y esta expulsión) desde la perspectiva de los “perdedores”, o en Filosofía desde un punto de vista ético para debatir (¿tú qué hubieras hecho?).

Concluyo con una cita de uno de los protagonistas del libro, Franz Gruss: Lo relacionado con el holocausto es asunto nuestro, y esto es lo más importante que os transmito y lo que deberíais transmitir vosotros a vuestros hijos para que nunca más se repita algo así. Yo sé que todo lo malo que me pasó a mí y a mis padres fue precedido por los crímenes cometidos en nombre de nuestra nación. Nada que añadir.



SIN DESTINO

DE LAJOS KOLATI



comienzan a arrasar el poder. Este chico es arrestado por los gendarmes húngaros y llega al campo de Auschwitz II (Birkenau), donde se sucede gran parte de la historia narrada.

A lo largo de este filme, se muestran temáticas como la pérdida de la infancia por parte de los niños que vivieron y padecieron las guerras y el Holocausto. Esos niños que, como el protagonista, cambiaron su carácter, tornándolo duro y frío, a causa de las atroces situaciones a las que se vieron expuestos. Pero este deterioro psicológico no ocurría solo en los niños, sino que se daba en todos aquellos que hubieron de vivir los campos de concentración y que tuvieron o no la suerte de sobrevivirlos. Resulta inevitable cuando hablamos de campos que se te venga a la cabeza la imagen de cuerpos maltrechos y en los huesos. Sin embargo, una realidad escondida a esta visión superficial es la de las secuelas psicológicas que el paso por el campo dejaba en los prisioneros, unas huellas que nunca consiguieron borrarse de las cabezas de aquellos que sobrevivieron al infierno y que, noche tras noche o en situaciones dentro de su cotidianidad diaria, su memoria, las pesadillas y los recuerdos les devolvían de nuevo a los campos.

¿Cómo de importante puede ser la posesión de un propósito? En situaciones de vida o muerte, tan extremas como a las que se vieron expuestos los judíos y los otros tantos colectivos que siguieron sus caminos hacia los campos, la posesión de un propósito de vida era fundamental. En un espacio tan alienante y destructor del espíritu como un campo, se tornaba imprescindible poseer una meta, por banal que pudiese parecer, por la que luchases con ansias por vivir. Aquellos que lo perdían, se veían eminentemente abocados al suicidio o simplemente acababan por dejarse llevar ante el devenir de las circunstancias que estuviesen por acontecerles.

Esta película es perfecta como recurso educativo a la hora de trabajar el Holocausto y de los Derechos Humanos, generando una respuesta empática en la audiencia. Es, por tanto, perfecta para el uso en la secundaria, más concretamente, en los cursos de tercero y cuarto (15-16 años), que es cuando se comienzan a tratar estas temáticas. Además, al ser chicos que se encuentran muy cercanos en rango de edad al protagonista, esto puede llevar a que incluso lleguen a identificarse con él, de manera que la película se convierta en una experiencia del todo inmersiva para ellos.

Una película de narrativa histórica ha de ser capaz de desentrañar, en primer lugar, la curiosidad de la audiencia y, en segundo lugar, mantenerla durante el transcurso de toda la película, siempre sin olvidar la importancia de lo fehaciente en los hechos contados a través del guion y las escenas.

Este filme se encuentra basado en la novela semibiográfica "Sin destino" de Imre Kertész, el cual fue ganador del premio nobel de literatura en el año 2002, él mismo se encargó de redactar los guiones utilizados para el rodaje de esta película. En ella, se narra la devastadora historia de un chico judío de apenas 14 años en la Hungría de cuando las avanzadas nazis

EDUCASHOAH

DIRECCIÓN

JESÚS CHAPARRO

DANIEL LUIS MIR

MIGUEL ÁNGEL BALLESTEROS

MAQUETACIÓN

IMAGINA ANDALUCÍA

COORDINACIÓN DE EDICIÓN

ROSA MÉNDEZ, RESPONSABLE
DE EDUCACIÓN, HOLOCAUSTO
Y ANTISEMITISMO DE CENTRO
SEFARAD-ISRAEL

**PUEDES ENVIARNOS TUS
PROPUESTAS DE ARTÍCULOS A
EDUCASHOAH@US.ES**

REVISTA EDITADA EN MADRID
POR **CENTRO SEFARAD-ISRAEL**



WEB DE LA REVISTA

SÍGUENOS EN
NUESTROS PERFILES



WWW.SEFARAD-ISRAEL.ES



centro
sefarad
israel



Centro Sefarad-Israel es un consorcio formado por:



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE ASUNTOS EXTERIORES, UNIÓN EUROPEA
Y COOPERACIÓN



MADRID

Centro Sefarad-Israel – Calle Mayor, 69. Madrid. CP 28013 – centro@sefarad-israel.es – 913911002